



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Música y emociones en Educación Infantil. Revisión
de conceptos y propuesta personal.

Autor

Sandra Rivera Brau

Directora

Dra. Susana Sarfson Gleizer

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación

2015

Índice

Introducción	4
Justificación	4-6
Aportaciones de las metodologías más importantes de educación musical.....	6-23
Émile Jaques-Dalcroze	6-12
Carl Orff	13-15
Zoltán Kodály	15-17
Edgar Willems	17-20
Violeta Hemsy de Gainza	20-23
Las emociones en el desarrollo infantil	24-29
¿Qué es emoción?	24-25
Importancia de las emociones en educación infantil	25-27
Emoción vinculada a la música en educación infantil	27-29
Propuesta anual	29-61
Contextualización	29-30
Temporalización	30-32
Objetivos generales	33
Objetivos específicos	33
Contenidos	34
Competencias básicas	35
Actividades	35-60
Metodología	60
Evaluación	60-61
Reflexiones personales y conclusiones.....	61-62
Referencias bibliográficas.....	62-63

Música y emociones en Educación Infantil. Revisión de conceptos y propuesta personal.

- Elaborado por Sandra Rivera Brau.
- Dirigido por Dra. Susana Sarfson Gleizer.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Junio del año 2015.

Resumen

Este trabajo busca vincular la importancia de la formación musical en Educación Infantil con la educación emocional. Primero se establece un marco teórico, teniendo en cuenta los rasgos más relevantes de las metodologías de educación musical así como los aspectos psicológicos implicados. A partir de esto se realiza una propuesta de intervención en tercer curso de Educación Infantil, donde las actividades musicales están pensadas para trabajar la educación emocional del grupo. Se concluye que las actividades artísticas en general, y la música en particular son medios idóneos para abordar este trabajo en Educación Infantil.

Palabras clave

Educación Infantil, Música, educación emocional, emociones, inteligencia emocional

1. INTRODUCCIÓN

La música está presente en la cotidianeidad, forma parte de muchas actividades que realizan los niños, y numerosos estudios demuestran sus ventajas y la importancia de esta para el desarrollo del niño.

La percepción sonora es algo que se hace consciente desde el momento en que nacemos, incluso antes de nacer, ya que diversas investigaciones comprueban que desde el vientre materno los niños reciben los sonidos del exterior. Otras muestran que la intervención musical desde edades tempranas tiene beneficios para el desarrollo de la inteligencia y para la adquisición de habilidades como la paciencia, la autodisciplina, la coordinación, la sensibilidad, la capacidad para memorizar y concentrarse o el trabajo en equipo: “una educación musical, completa, rítmica, melódica y armónica, con una práctica globalizada, puede armonizar los tres planos del ser humano el físico, el afectivo y el mental” (Willems, 1981, p.71).

2. JUSTIFICACIÓN

En primer lugar, he escogido este tema ya que tengo interés en todo aquello relacionado con la educación musical, en destacar los beneficios que esta supone y darle importancia a su aplicación.

Uno de los objetivos de la Educación Infantil es contribuir al desarrollo global del niño, es por esto que este trabajo está dedicado a destacar la importancia que tiene la aportación de la educación musical, a integrar la música en este desarrollo, especialmente, en el desarrollo emocional de los niños y niñas, pues la educación musical es un terreno lleno de experiencias, interacciones, sociabilidad, y lugar idóneo para descubrir la propia identidad, también objetivos de la educación infantil.

En el Boletín Oficial de Aragón (BOA) podemos encontrar la normativa vigente acerca de la educación musical en esta etapa. La música se encuentra dentro del área ‘Lenguajes: Comunicación y representación’:

El lenguaje musical parte en esta etapa del interés de los niños por los sonidos y la música. Pretende desarrollar sus capacidades expresivas y comunicativas a través de la percepción auditiva, el canto, la expresión instrumental y el movimiento corporal.

La música y la danza son vehículos que el individuo y la comunidad poseen para manifestar sus estados de ánimo, para expresar sentimientos y despertar sensaciones

diversas. La música es un lenguaje universal, un medio de expresión y de comunicación entre los seres humanos de todas las culturas.

La etapa de Educación infantil deberá recoger y ampliar paulatinamente las primeras vivencias musicales del ámbito familiar, planteando situaciones donde intervengan la música y el movimiento y que permitan la exploración, la acción y la participación del alumnado en el mundo sonoro.

Se favorecerán experiencias que ayuden a interiorizar algunos elementos musicales, en especial el ritmo, muy ligado al juego infantil, o diferentes cualidades del sonido.

En estos primeros años será fundamental que la intervención educativa se dirija a conseguir que el alumnado sienta la música y desarrolle el placer por escucharla y producirla. (BOA, 2008, nº43)

La decisión de trabajar la música teniendo en cuenta las distintas áreas, se debe, en gran parte, a la globalidad que caracteriza el desarrollo de esta etapa. Mi objetivo consiste en enfocar el proceso de enseñanza-aprendizaje a la adquisición de contenidos para que los niños progresen en el desarrollo de sus distintos planos (físico, motor, emocional, afectivo, social y cognitivo), destacando especialmente el desarrollo de la dimensión emocional, y todo esto, a través de la música. En definitiva, el propósito de este trabajo es mejorar la educación emocional a través de las actividades musicales.

La música, con mayor o menor incidencia, ha estado presente siempre en nuestro desarrollo, y es a partir del siglo XX, con las aportaciones de las metodologías de Emile Jacque-Dalcroze, Carl Orff, Zoltan Kodály y Edgar Willems, cuando la educación musical moderna se integra mediante propuestas ordenadas sistemáticamente.

En la actualidad, debido a diversos estudios e investigaciones, la música se considera de gran utilidad para la educación especial y el desarrollo de las emociones. Es por esto la elección del tema de este trabajo, las emociones son un campo muy importante a trabajar en los alumnos, sobre todo en la etapa de educación infantil, y a través de las cuales podemos desarrollar otros aspectos como la autoestima o el autoconcepto.

La influencia de la música sobre las emociones es evidente, ya que “la música proporciona un conjunto estructurado en el que intervienen aspectos y componentes sensoriales, motores, emocionales y sociales” (Lacárcel Moreno, 1990, p.10). Es decir, la música puede conseguir el pleno desarrollo integral del niño, y si no es pleno se acerca mucho a este, de tal manera que el niño se sienta seguro, participe y respete y sea

respetado, lo que conlleva la creación de un buen autoconcepto; además, mejora y amplia sus capacidades.

He pensado que la afección de la música a las emociones podía ser un buen tema para mi trabajo ya que considero que no es un tema que se tenga en cuenta lo suficiente y que sin embargo puede resultarnos de gran utilidad.

3. APORTACIONES DE LAS METODOLOGÍAS MÁS IMPORTANTES DE EDUCACIÓN MUSICAL.

3.1. Émile Jaques-Dalcroze (1865 - 1950).



La música para Dalcroze era un principio formador: es, de todas las artes, la que mejor nos enseña a regular las duraciones, las detenciones y las sucesiones de nuestros actos motores, decimos por esto que la relación entre la música y el tiempo es muy estrecha.

Es importante conocer la sucesividad de los hechos, el orden en el que ocurren las cosas, para así poder trabajar aspectos como la lectura, escritura e incluso los meses o los días de la semana. Este orden temporal lo podemos trabajar a través de la música, utilizando esta relación tan cercana que tiene con el tiempo.

Los ritmos musicales influyen en los movimientos, en la marcha, el levantar un pie después de otro, en los movimientos espontáneos. La música puede servirnos para controlar el tiempo, por ejemplo el tiempo que tarda un objeto en llegarnos cuando nos lo lanzan. Son conceptos básicos, que debemos de trabajar en las aulas de infantil y que la música puede ayudarnos mucho a controlarlos. Tenemos que tener en cuenta entonces que no solo es importante la melodía o el texto de las canciones, sino que podemos aprovechar mucho su relación con el tiempo.

Esto fue uno de los principios del método de Dalcroze. Vemos como su método es de lo más innovador tanto para su época como para el lugar geográfico en el que lo realizó.

Algunas de sus actividades y métodos de aprendizaje que utilizaba fueron rechazados por la sociedad del momento, pero Dalcroze supo proporcionarnos grandes avances que todavía, algunos de ellos, seguimos utilizando hoy en día.

La música es el medio idóneo para trabajar la vivencia del tiempo a través del cuerpo, del movimiento. A través del cuerpo humano somos capaces de realizar e interpretar muchos sonidos, que a la hora de aprenderlos puede resultar idóneo utilizarlo como instrumento, ya que a través de la experimentación y la vivenciación es como realmente los niños adquieren los conceptos; con este podemos realizar tanto desplazamientos como gestos, movimientos, etc. Se dice así que “el cuerpo humano es el instrumento por excelencia”.

Es por tanto importante comenzar con la utilización como instrumento principal todo el cuerpo, pero después podemos pasar a la diferenciación de las diferentes partes de este y utilización de unas determinadas partes para cada ejercicio; de esta manera, se entrenará el funcionamiento independiente de cada uno de los miembros, lo que nos permitirá más adelante coordinar los diferentes ritmos y movimientos de cada una de estas partes.

A pesar de esto, nos damos cuenta de que un simple gesto no es el que realmente nos muestra la comprensión por parte de los alumnos, sino que lo importante es el sentimiento que ha llevado al niño a realizar ese movimiento, y es eso lo que tenemos que trabajar en el aula, los sentimientos y emociones, siempre positivas, que conlleva la música.

Es normal que el estado interior de un alumno se vea reflejado en sus actos, en sus movimientos, es así como a través de esos movimientos involuntarios que produce la música, podemos darnos cuenta de las emociones que los niños llevan en su interior. Por ejemplo, el miedo produce repeticiones, el deseo una extensión del gesto, la alegría favorece la dilatación de los músculos y la voluntad su contracción.

Además de expresar las emociones que nos hace sentir la música a través de gestos, también podemos darnos cuenta de lo relacionados que están los sentimientos con la música ya que siempre que escuchamos una canción, al igual que cuando vemos un paisaje o una escena, hace que evoquemos situaciones pasadas, que tengamos

sentimientos y emociones diferentes dependiendo de que situaciones vividas cuando habíamos escuchado esa canción anteriormente.

Dalcroze insistía en que debíamos de enseñar a controlar estos movimientos involuntarios que nos produce el simple hecho de escuchar un ritmo, a través de la concienciación de estos y la voluntad de controlarlos.

Muchas veces nos damos cuenta de cómo en el proceso de enseñanza nos olvidamos de los intereses de los alumnos, de sus sentimientos, y nos centramos únicamente en los objetivos que tenemos propuestos como maestros y que ellos tienen que cumplir al finalizar un periodo. Esto no debería ser así, no dice que no tengamos que marcarnos unos objetivos ni le quita importancia a estos, pero sí que considera que tiene mayor importancia que el niño realmente viva lo que está haciendo, que lo sienta y que le guste, que despertemos su interés. Si conseguimos que los niños tengan buenas sensaciones cuando escuchen o trabajen la música, se creará una sensación análoga que hará que cada vez que la escuchen esta sensación se repita, y adquieran así el interés que tanto buscamos.

Hablamos ahora del punto más importante del método de Dalcroze, aquel que más significativo ha resultado de cara a la mejora de la educación musical, su aportación a la rítmica.

Dalcroze destaca la importancia del profesor de rítmica, para él, el educador no debe de trabajar a través de ningún material predisuelto, sino que tiene que ser el mismo el que proponga las actividades a realizar en el aula, bien a través de la improvisación o con actividades planificadas antes de las sesiones pero de su propia invención, teniendo siempre en cuenta que no puede proponer ejercicios que el mismo no pueda realizar por sus conocimientos teóricos o prácticos, o bien por los materiales de los que se dispone. Teniendo en cuenta estos aspectos será el mismo el que realice las actividades para la temporalización prevista.

Tanto en lo referente a la rítmica, como en la mayoría de los aprendizajes musicales hemos avanzado mucho, estamos mucho mejor informados acerca de las etapas evolutivas de los niños, cómo trabajar sus sentimientos, pensamientos. Es por todo esto que hay muchas diferencias entre la enseñanza que se llevaba a cabo en la época de Dalcroze y la época actual.

Antes, solo estudiaban música algunas personas privilegiadas que debido a que tenían diversas habilidades y medios para llegar a desarrollarla podían conseguir dedicarse a esto; hoy en día, podemos ver como la música es accesible para todos a través de la escuela.

Las habilidades que destacan en quienes tienen aptitudes musicales son la agudeza auditiva, el sentido rítmico, la percepción y expresión melódica, la sensibilidad nerviosa y la facultad de saber exteriorizar las emociones a través de una pieza musical. Cuando una persona contaba con estas cualidades se daba por hecho que había nacido con la música en su interior. Tradicionalmente, la mayoría de los músicos eran descubiertos por sus propios profesores de música, los cuales seleccionaban a aquellos alumnos que contaban con dichas habilidades, y se dedicaban fundamentalmente a potenciar al máximo las habilidades de aquellos que ya contaban con ellas.

Vemos como antes se trataba de seleccionar a los alumnos que ya venían con estas habilidades, para seguir con su enseñanza musical; sin embargo, ahora, la enseñanza musical busca desarrollar dichas habilidades en los alumnos. Uno de los principales objetivos de la educación es encontrar y desarrollar la musicalidad del niño.

¿Por qué considera Dalcroze tan importante el desarrollo de la rítmica? Opina que los niños que no tienen gusto por la música es porque les falta desarrollo auditivo, y a través de lo más sencillo, que es su parte rítmica, llegarían a apreciarla si trabajamos sobre esta. La rítmica supone la relación entre el espacio, el tiempo, nuestras nociones y nuestro estado sensorio-motor. Pensaba que el estudio de la rítmica debía ser dirigido a aquellos futuros profesionales que tuvieran unas buenas capacidades musculares y nerviosas.

Son muchos los ejercicios que podemos emplear para trabajar la rítmica, como pueden ser ejercicios de concentración, relajación y elasticidad muscular, de respiración, expresión de acciones reales o imaginarias, utilización del espacio, etc.

Sin embargo, durante la realización de estos ejercicios podemos darnos cuenta de que hay algunos alumnos que no tienen esta habilidad, de la que creemos que es normal contar con ella. Cuando no somos capaces de controlar o expresar el ritmo hablamos de arritmia.

Las causas de la arritmia son: la incapacidad del cerebro para ordenar a los músculos que se encargan de realizar los movimientos, la incapacidad del sistema nervioso para trasmitir estas órdenes y/o la incapacidad de los músculos a la hora de realizar los movimientos. Para mejorar la arritmia se pueden realizar muchos tipos diferentes de ejercicios, según la causa de este problema: ejercicios que ayudan a los músculos a ejecutar con precisión las órdenes del cerebro, ejercicios que buscan la automatización de algunos movimientos, etc.

La realización de los ejercicios, según Dalcroze, nunca debe de ser llevada a cabo solo con las partes del cuerpo que se encarguen de tocar el instrumento o sean necesarias para la actividad, sino que siempre se tiene que realizar una activación de todo el cuerpo. Pero comprobó, a través de la realización de actividades que muchos niños carecían del sentido del compás, de las duraciones, del equilibrio temporal, y a raíz de esto se dio cuenta de que las habilidades motrices no son las mismas en todas las personas.

Un niño aprende más rápido a escribir sobre el papel cuando se ha trabajado en la escuela sobre la habilidad motriz de sus brazos, pero sin embargo podemos observar como dos niños que han sido enseñados a la vez y de la misma forma, según sus habilidades pueden mostrar resultados muy diferentes.

El educador, los alumnos, y el tiempo del que se dispone para la enseñanza son los tres elementos base de los que se debe partir para realizar una buena educación musical.

A pesar de todas estas aportaciones, que eran arriesgadas para su época, quedaban críticas y reproches para todo aquello que Dalcroze nos aportó: fue demasiado poco explícito a la hora de dejar constancia de los ejercicios que el realizaba con sus alumnos, acerca de explicarnos como hacía que la música se convirtiera en inspiradora de los movimientos corporales, poca información acerca de sus improvisaciones pianísticas... formas en las que introducía sus clases que podrían habernos sido de gran ejemplo si las hubiera compartido.

Sabemos que los ejercicios principales con los que trabajaba consistían en la identificación de sonidos, su altura, el nombre de sus notas, tonos, acordes, etc en todos ellos el oído tenía un papel primordial, y conocemos que trabajaba así gracias a los

testimonios de aquellos que acudieron a sus clases, pero sin embargo no queda constancia de cómo llevaba a cabo estos ejercicios de manera práctica en las aulas.

Dalcroze creía importante la utilización de actividades muy diversas a la hora de llevar a cabo la educación musical, no podemos experimentar este a través de un solo tipo de actividades o un mismo tipo de música. Entramos entonces a hablar de la elección del repertorio musical y de los diferentes tipos de actividades o de formas de trabajo.

Por un lado, para seleccionar el repertorio musical que vamos a utilizar en la realización de las actividades en el aula son muchos los aspectos que debemos de tener en cuenta: ritmo, melodía, fraseo, armonía, timbres, matices, forma, etc todos y cada uno de estos aspectos son importantes. La música que utilizamos durante las actividades debe de ser seleccionada con cuidado, debe ser una música de calidad.

Por otro lado hablamos de las formas de trabajo que utilizamos en el aula, una de las más destacadas de Dalcroze era el maestro que improvisa al piano, esto supone expresar nuestras ideas y sentimientos tan rápidamente como se presentan en nuestra mente, encadenar el ritmo y la armonía creando una combinación de estos en el plazo más breve posible. El piano era el instrumento preferido por Jaques Dalcroze para trabajar la música con los niños.

El niño debe introducir intervalos entre los movimientos, de tal manera que sea consciente de sus habilidades para la representación del ritmo. Luego se le enseñará a distinguir entre el movimiento y la sonoridad, a pasar los sonidos a movimientos y los movimientos a sonidos, bien sean corporales y plásticos. Con esto mejoraremos su atención y su oído se acostumbrará a percibir el ritmo sin el apoyo de la vista.

Repeticiones, evocaciones, transformaciones, transposiciones, deformaciones, etc es lo que en rítmica se denomina ejercicios de reacción.

Como hemos nombrado hasta ahora, una de las propiedades fundamentales de la música, y la cual es importante que trabajemos, es el tiempo; pero sin embargo no es la única, el espacio también es una propiedad que caracteriza la música y la forma en la que debemos de trabajar con esta.

Como punto de partida debemos de saber cómo adecuar y utilizar de una forma efectiva el espacio que tenemos en el aula, adecuar el volumen y la intensidad sonora, que también vendrán definidos por el número de alumnos y su espaciamiento.

Para destacar la importancia que tiene el conocimiento del espacio Jaques Dalcroze realiza algunos ejercicios dedicados para ciegos; estos serían realizados por personas videntes con los ojos vendados, de tal forma que aprendieran a agudizar más sus otros sentidos, y mejorar así la percepción de diferentes timbres, su procedencia y espacio que los separa de ella. Nos damos cuenta así de que el espacio es una propiedad importante cuando hablamos de sonidos, de música.

El objetivo de trabajar el espacio a través de la música era el de diversificar la ejercitación de la motricidad o con el de canalizar los movimientos o los desplazamientos.

El ritmo no puede ser captado al no ser que el niño haya experimentado en su cuerpo, en sus músculos, sensaciones espaciales. Es por esto que el ‘material’ más utilizado por Dalcroze para trabajar esta propiedad era el propio cuerpo del niño y la referencia de sus compañeros, móviles como él. Para esto es importante que, en primer lugar, cada niño conozca su propio cuerpo, y después comience a conocer el de los demás, a través de ejercicios por parejas, como por ejemplo hacer coincidir rodillas, codos, hombros; hacer corresponder diferentes partes de su cuerpo con las del cuerpo de su compañero les ayudará a conocerse a sí mismos y a los demás.

Para comenzar a trabajar, tanto el espacio como el tiempo, convine que lo hagamos a través de canciones poco complejas, que tengan ritmos conocidos y sencillos para los niños. Progresivamente podremos ir aumentando su complejidad.

Estos dos elementos musicales de los que hemos estado hablando deben de trabajarse de forma conjunta, no pueden separarse uno del otro, al igual que el trabajo de la rítmica y el solfeo, o la melodía y las emociones.

3.2. Carl Orff (1895 - 1982).



Orff pretende que la educación musical se extienda a todos los niños, tanto dotados como no dotados. Proporciona recursos a los docentes para que puedan trasmitir conocimientos musicales en la escuela, intentar trasmitir gusto por el arte musical.

¿Cómo pudo conseguir esto? Para él el simple hecho de trascibir las canciones para su adaptación infantil no era suficiente; su método consistía en el aislamiento de los diferentes elementos, creando así diferentes melodías que podían ser utilizadas en actividades musicales educativas con todos los niños. Para esto tuvo que tener un gran espíritu creativo, la separación del ritmo y la melodía, la presentación de estos en su forma primitiva fue algo nuevo para la época, y fue él quien comenzó a hacerlo.

Una de las bases en las que se apoyo Orff a la hora de crear su método fue que los niños atraviesan diferentes etapas según la edad que tienen, es importante para él basarse en ello ya que se da cuenta de que, al igual que ellos van pasando por diferentes etapas la música debe de hacer lo mismo, empezando por su forma más primitiva y complicándose poco a poco de una forma paralela al desarrollo del niño. Podemos considerar que si ofrecemos al niño una música compleja comparada a su nivel de desarrollo y edad va a resultarnos ineficaz.

Para Orff el elemento musical más básico es el ritmo, por lo tanto, utilizará este como punto de partida, enseñándolo de una forma práctica, a través de la repetición de palabras o experimentación con el cuerpo, pero nunca de forma teórica.

¿Cómo podemos introducir la música en el juego? Podemos jugar con los sonidos, con las letras de las canciones, con los ritmos, con los instrumentos, el cuerpo, las voces... ejercitando así, aparte de trabajar los elementos musicales, sus habilidades motrices.

Lo ideal para comenzar con la parte instrumental es la percusión, digamos que es la base de los instrumentos, la forma más primitiva y por la tanto la primera con la que los niños deben experimentar. Además, es bueno comenzar con esta ya que para

desarrollarla podemos utilizar uno de los mejores ‘instrumentos’ para experimentar, nuestro propio cuerpo.

El primer instrumento que introducía Orff en sus clases era el propio cuerpo del niño, y a partir de ahí iba introduciendo nuevos instrumentos de percusión, completando su instrumental con la flauta dulce y algunos instrumentos de cuerda. Sin embargo, este instrumental puede servir como punto de partida para el educador, pero no es algo estático, sino que será el maestro el que considere, según el grupo de alumnos y sus circunstancias, el instrumental que más le conviene utilizar.

El Instrumental Orff está formado por una serie de instrumentos de pequeña percusión, tales como maracas, cajita china, cocos, claves, castañuelas, platillos, triángulos, pandereta, cascabeles, tambores, bombo, tumbadora, campanillas, matraca, güiro, timbaletas, bongoes, pandero, etc e instrumentos de láminas, tales como metalófonos, xilófonos.

Cuando intervenimos con este material en las aulas, es habitual que los niños tiendan a experimentar con los instrumentos antes de la actividad, cuando ven un instrumento delante suyo sienten la necesidad de tocarlo, por lo que se considera conveniente concederles unos instantes para experimentar con ellos. Es muy probable que los niños anteriormente hayan tenido clases en las que no pueden moverse ni experimentar con este tipo de instrumentos; las clases de música son clases en las que se permite una mayor expresión por parte del niño. La ubicación preferente para trabajar con ellos es en forma de círculo; es la forma de que puedan verse entre ellos y por lo tanto facilite la realización de las actividades. Es conveniente ir presentando los instrumentos musicales de uno en uno y favorecer la experimentación de los instrumentos por separado, porque hay que evitar las situaciones de caos y ruido. Hay que ir habituando a los niños a los instrumentos y a su utilización correcta, con un sentido estético.

El objetivo que tenía Orff era que los alumnos desarrollaran el sentido rítmico, manejo del instrumental propuesto y algunas facultades musicales adquiridas tales como una buena lectura y escritura musical y el canto.

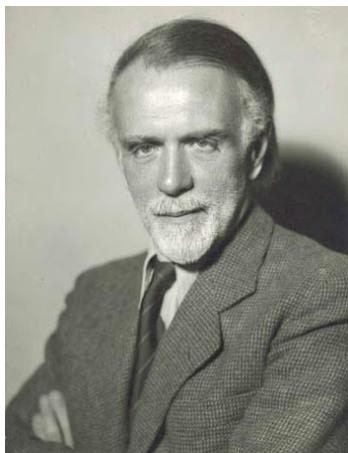
También tenemos que destacar la importancia de dar a los niños la oportunidad de crear su propia música, aquello que llamaríamos improvisación. Puede resultar difícil para el profesor no intervenir en esta, pero es importante para que los niños superen su

timidez y tengamos en consideración sus propias ideas. Puede resultar importante hacer repetir al niño sus aportaciones, siempre motivándolo y reforzando estas, para saber que no se trata de una aportación casual.

A la hora de impartir se considera muy importante la captación de la atención de los alumnos, debemos fomentar el gusto por el arte musical, y no conseguiremos esto si presentamos la música como algo aburrido o monótono; es importante que impartamos estas clases de una forma motivadora e interesante para los alumnos.

Un consejo del que nos habla Orff y el cual él realizaba en sus clases es la creación de un pequeño grupo de alumnos, que puede ir cambiando, los cuales se encarguen de la recogida y conservación del material o instrumental que utilizamos en las clases; de esta forma ellos adquieran esta responsabilidad, ayudan al profesor y aprenden a conservar de los instrumentos y su importancia.

3.3 Zoltán Kodály (1882 - 1967).



Su método se centra tanto en la educación vocal como instrumental, tanto para los inicios de la educación musical como para niveles profesionales.

Se basaba en una serie de principios que convertían las sesiones en un juego, en una forma divertida y monótona de, conscientemente, aprender métodos de lo más estructurados como puede ser el solfeo. Ejemplo: a cada nota le asignamos un gesto con la mano.

Para llevar a cabo sus principios, Kodály se dio cuenta de que uno de los principales problemas era la calidad de las canciones que se trabajaban con los alumnos. Esto se debe a la comprensión por su parte de la importancia que tiene el patrimonio musical y la música de calidad en el aprendizaje de los niños, los cuales están expuestos a una gran cantidad de “basura musical” que escuchan en su entorno cercano. Este músico consideraba de gran importancia que los niños no se acostumbraran a este tipo de música antes de que ‘fuera demasiado tarde’.

En la actualidad el problema es todavía mayor, los niños ya desde muy pequeños están cada vez más expuestos a este tipo de canciones como puede ser a través de

medios como la televisión, videojuegos, etc. Para tratar de combatir esto no debemos de despreciar este tipo de música, ellos viven esa música como bonita y moderna, sin embargo, aquello que podemos ponerles nosotros puede resultar aburrido para ellos; debemos de comprender su realidad e introducir este tipo de música poco a poco.

Zoltan Kodály mostró tanto interés por la pedagogía musical que dejó de lado su faceta de director de orquesta y compositor para dedicarse a recopilar un gran repertorio de música de calidad a utilizar en su metodología; la mayor parte de esta de canciones populares y folclóricas, las cuales afirma que es conveniente que se empiecen a introducir desde los ambientes familiares.

A pesar de esto, el repertorio de canciones no era lo único que preocupaba a Kodály, el cual añade:

El objetivo o meta de la música no es llegar a ser juzgada sino convertirse en nuestra sustancia, hay mucho analfabetismo musical incluso entre los niveles cultos de nuestra sociedad. Es inútil tratar de obviar esta situación divulgando la música sinfónica de buena calidad. Aquellos que no están acostumbrados a escucharla comprenderán poco y no podrán acercarse a ella a través de la lectura formal en partitura. Zoltan Kodály (1961)

Es por tanto que con una buena música de calidad no es suficiente para mejorar el estado de la educación musical. Para dar solución a esto, este destacado músico le dio una gran importancia al canto. Este es la primera expresión de la voz, la cual es el primer instrumento que utilizamos, y al cual muchas veces no le damos la importancia que merece, utilizando otros instrumentos musicales de mayor comodidad que resultan más conocidos y no atraen problemas como la desafinación.

Algunos de los principios más importantes de su método son:

“La música es tan necesaria como el aire”

“Solo lo auténticamente artístico es valioso para los niños”

“Conocer los elementos de la música a través de la práctica vocal e instrumental”

“La auténtica música folclórica debe ser la base de la expresión musical nacional en todos los niveles de la educación.”

(Ana Lucía Frega, 1996, p.24)

Uno de los principales métodos modificados por la metodología Kodály fue el solfeo. El aprendizaje del solfeo en la mayoría de las escuelas de España se realiza a través de la memorización de fragmentos musicales que no han sido conocidos previamente por los alumnos; es decir, en un estudio teórico que tiene como objetivo leer frases melódicas. El método Kodály se basa en todo lo contrario, utiliza canciones folclóricas ya conocidas y memorizadas por los alumnos por haber sido escuchadas desde una edad temprana, y enseña solfeo relacionándolo con ellas. Este método despertó el interés de los alumnos, facilitando así su aprendizaje. Las grandes novedades que introdujo fueron la utilización de un sistema pentatónico que solo tiene en cuenta cinco notas de la escala, y una nueva manera de leer en el pentagrama con el ‘sistema relativo’ que se basa en un cambio de posición de la nota ‘do’ según cambie la tonalidad.

Una de las causas principales del fracaso en nuestras escuelas del profesorado musical es una acumulación de dificultades. Las complicaciones del ritmo y del tono confunden completamente al alumno poco preparado, y hay pocos que puedan hacer frente a tan complicados ejercicios... El problema más grande en la entonación es el semitono... las melodías pentatónicas son interesantes y ofrecen variedad... y pueden ser cantadas con perfecta claridad. En el momento en que el niño maneje sin dificultad este sistema, la introducción del semitono no supondrá una gran dificultad. (Kodály, 1943, pág. 133)

Aunque en España se conoce este método, son muy pocos los que han tenido la oportunidad de acercarse a un Instituto Kodály, diseminados por todo el mundo, y aprender a fondo sus destrezas.

3.4. Edgar Willems (1890- 1978).



Este destacado pedagogo comenzó su carrera abriendo pequeños cursos para niños de tres a cuatro años, con un número limitado de alumnos en la clase de 5 o 6 niños. Se trataba de clases pequeñas, con un número muy bajo de alumnos para poder llevar a cabo un buen seguimiento de cada uno de ellos ya que, para él, uno de los principales problemas de la iniciación musical es el elevado número de alumnos por aula.

Sus lecciones consistían en poner al alcance de los niños juguetes musicales, eso permitía entrar de lleno con ellos en el mundo de la sensorialidad. Comenzaba con una canción que el niño quisiera cantar o con movimientos corporales aprovechables para el

ritmo. Su plan consistía en cuatro elementos fundamentales: el desarrollo sensorial auditivo, la audición y la práctica de la rítmica, las canciones y las marchas.

Dentro de estos elementos fundamentales, para Willems, el punto central de la educación debe ser la audición y las canciones. Dentro de la iniciación musical no hay hueco para la teoría.

Comenzar a trabajar estos elementos en el ciclo de preescolar es de gran importancia. Willems hablaba de esta etapa como una educación diferente, un tipo de educación en el que la maestra está en contacto continuo con los alumnos, pasando tiempo en el aula todos los días a todas las horas; esto hace pues, que la educación que se imparte en esta etapa sea global, no este diferenciada en áreas o asignaturas, sino que se produzca una enseñanza global de todas ellas.

Los profesores que se encargan de impartir la iniciación musical siguiendo las enseñanzas de Willems saben hasta qué punto la música y sus elementos fundamentales están ligados a la propia naturaleza del ser humano, material y espiritual, fisiológica, afectiva y mental. Es por tanto la acción global de esta etapa una verdadera clave de la iniciación musical.

Willems también le da gran importancia la educación musical en los primeros pasos ya que, es en ellos, donde los maestros tienen la responsabilidad de imprimir las nociones básicas en el subconsciente del alumno, así como su interés o no por la música, algo que realmente puede afectar positiva o negativamente a su futuro musical.

Uno de los elementos a trabajar con los alumnos es la improvisación. Esta consiste en la participación activa del niño, y para ello el profesor debe despertar la verdadera vida interior del alumno.

Los profesores de iniciación musical no deben ser forzosamente pianistas. El piano posee, es cierto, muchas ventajas, sobre todo para el acompañamiento de canciones, pero no es una necesidad. Algunas educadoras logran hacer maravillas con la voz o un buen tamboril. De hecho, uno de los instrumentos preferidos por Willems para utilizar en el aula era la flauta de émbolo.

Entendemos por iniciación musical la etapa de educación preescolar, que comprende las edades de tres a cinco años. Dentro de esta, nos damos cuenta de que los niños de

tres años nos ponen frente a grandes dificultades. Los de cuatro años nos dan más posibilidades de llevar a cabo la educación musical porque son ya mayores, y a los de cinco años es un verdadero placer hacer vivir a este pequeño mundo la atmósfera musical, las posibilidades de realizar diferentes tipos de actividades musicales con ellos son mucho mayores, así como una mayor facilidad para encontrar repertorio y ejercicios para ellos.

Vemos como en algunos programas de educación musical se propone que la música se emplee para amenizar la educación general, para acompañar la gimnasia, la rítmica, la danza, la expresión corporal, etc. “La música es la actividad humana más global, más armoniosa, aquella en la que el ser humano es, al mismo tiempo, material y espiritual, dinámico, sensorial, afectivo, mental e idealista.” (Willems, 1981, p. 183)

Cuando solamente disponemos de una única hora semanal dedicada a la educación musical, como maestros debemos excluir los elementos extramusicales, a fin de que la actividad cerebral se concentre en la música. Sin embargo, es indispensable que conozcamos las principales bases psicológicas de la educación musical. Y ante todo, saber que el sonido posee cuatro propiedades fundamentales: la duración, la intensidad, la altura y el timbre y que el ritmo debe relacionarse con las funciones fisiológicas del ser humano: motricidad, dinamismo, movimientos naturales tales como la marcha y la respiración.

Algunas de las actividades posibles que utilizaba Willems son los movimientos corporales, la mimética (ayudara a liberar la expresión afectiva) y el dibujo.

La afectividad tiene un papel muy importante en toda educación artística, pero ya no solo en este área, sino en la educación preescolar en general; los niños de tres a seis años están exactamente en el periodo de desarrollo de las afectividades sensoriales y emotivas y el educador debe tenerlo en cuenta. Willems creía en la importancia de la sensibilidad afectiva en la vida, no solo del comienzo sino del decurso de los años. La afectividad debe ser la clave de la educación de los niños.

Uno de los medios más naturales para ayudar a formar la personalidad de los niños y para trabajar su desarrollo afectivo es el canto. Según Willems este es el principio y el alma de la música, y todas las madres, desde que los niños son pequeños, deberían cantarles; esto haría que la música tuviera un mejor lugar en el mundo. El canto es

principalmente afectivo, viene del corazón, es por tanto que los niños deben cantar, deben trabajar el canto como un gran potenciador para su buen desarrollo afectivo.

Además de la gran importancia de la afectividad, la música no solo trabaja esta área, sino que Willems diferenciaba tres tipos de audición: la sensorial, la afectiva y la mental.

Relacionando estos tipos de audición con las características musicales decimos que la música se compone de ritmo, melodía, y armonía. La ley primera del movimiento se manifiesta en primer lugar en el ritmo, pero continúa jugando un papel de primer orden en la melodía. El elemento principal de la melodía es el intervalo melódico, la altura de los sonidos, el movimiento hacia arriba y hacia abajo, el orden de los sonidos, esencial tanto para lectura como escritura.

Podremos entonces hablar de los diferentes tipos de conciencia que ponemos en juego a la hora de trabajar la educación musical. Diferenciamos la conciencia rítmica, melódica y armónica. Y como la música es el arte de los sonidos, y estos actúan en primer lugar sobre el órgano auditivo, le agregamos una conciencia sensorial.

3.5. Violeta Hemsy de Gainza (1929).



Una de sus principales aportaciones es la relación entre la música y la parte afectiva de las personas. Para ella, es una realidad que la música afecta a las emociones de los niños, cambiando así su comportamiento y mostrando diferentes estados como alegría, pesar, inquietud, duelo, expectativa... Es importante que tengamos esto en cuenta a la hora de elegir el repertorio musical que vamos a utilizar como maestros; este puede acompañarnos e influir en el trabajo y en el desarrollo de los alumnos.

“Se le atribuían a la música virtudes únicas y esenciales: su poder de influir única y beneficiosamente en el individuo, modificando sus estados de ánimo (Aristóteles)”
(Hemsy, 1964, p.18)

Podemos observar como durante años la música fue utilizada como un método de expresión del espíritu religioso, expresando este sentimiento a través de canciones, que al igual que antes ayudaban a expresar el espíritu religioso ahora nos pueden ayudar a

dar a conocer nuestros sentimientos o emociones, como puede ser nuestra alegría, nuestro enfado...

La pedagogía musical necesita basarse pues en un estudio profundo de la personalidad infantil. El conocimiento de la conducta, intereses, preferencias y necesidades del niño orientará al educador, quien se capacitará de este modo para poder elegir acertadamente no solo los métodos de enseñanza, sino también la música y los materiales a emplear.

Todas estas ideas sobre las que habla Violeta Hemsy nos deben servir para saber que el niño es un ser que expresa sus emociones tal y como las siente, y es importante que nosotros atendamos a esta parte emotiva. La educación de un niño sin cariño, sin la atención a su parte sensible es el fallo de muchos maestros que desconocen que es aquello que hacen mal, ya que se centran demasiado en el desarrollo académico de sus alumnos y no tanto en el afectivo. Tener en cuenta las emociones de los niños, trabajar sobre ellas y hacer que el niño se sienta seguro y querido en el aula resulta imprescindible.

Es fácil de observar en las aulas cómo una vez iniciada una obra musical se crea un clima en clase asociado a esta; hay algunas canciones que pueden alterar a los niños, otras que pueden relajarlos o otras que pueden asustarlos; esto dependerá de que se trate de una música excitante, tensa, angustiante, serena, etc.

Habitualmente una misma música puede causar el mismo tipo de emociones entre los niños, es raro que una misma canción cause emociones tan diferentes como alegría o tristeza en una misma aula o con un mismo grupo de alumnos.

Es importante tener en cuenta todas estas características de la música a la hora de elegir el repertorio musical que vamos a emplear con nuestros alumnos en el aula; diferenciar aquellas emociones que queremos trabajar y aquellas que no y escoger la música de acuerdo con estas.

Apuntaba Violeta Hemsy entonces, que es de gran importancia por tanto la selección del material que vamos a emplear en el aula, el llamado cancionero. Para la elección de este debemos tener en cuenta la calidad de diferentes características musicales como son el tono, la melodía, el ritmo, la armonía o el texto. Aparte de estas características musicales también tendremos en cuenta las cualidades de nuestra aula: la edad de los

alumnos, sus experiencias musicales previas, etc para poder establecer un modo de contacto con la canción.

También, como maestros, debemos intentar no solo escoger aquellas canciones que conlleven sentimientos positivos, sino trabajar con músicas de diversos géneros y sobre todo que contengan calidad, para así intentar neutralizar aquella música que cada vez más nos encontramos en los medios de comunicaciones como la televisión o la radio, y que cada vez llegan más fácilmente a los niños.

Es conveniente que a la hora de la utilización de las canciones alternemos aquellos periodos de agitación (baile, juegos excitantes, experimentación con instrumentos) con los de relajación (canto, audiciones), para evitar que, si solamente trabajamos uno de estos periodos, se pueda producir o bien la falta de actividad o bien el descontrol o pérdida de normas.

Hablamos de que la música que escuchan los niños de pequeños les causa diferentes emociones, pero además de esto, observamos que cuando estos ya alcanzan madurez y escuchan estas mismas canciones pueden causarles emociones y sentimientos relacionados con las emociones que tenían cuando escuchaban estas de pequeños. Por ejemplo, cuando algún niño sufre algún hecho traumático en el cual está presente una determinada música, al volver a escuchar esta de mayor puede hacer que reviva estos momentos y le cause emociones negativas como llanto o rabia.

El niño comienza desde muy pequeño a experimentar con la música. Cuando el niño golpea los juguetes está produciendo una serie de ruidos, que se repiten en intervalos regulares y hacen que el niño pase por diferentes estados de ánimo como pueden ser el asombro cuando se produce el golpe o la expectativa cuando lo espera. También podemos observar como el niño desde muy pequeño asocia los diferentes sonidos con emociones. Por ejemplo, el ruido de los coches de la ciudad es probable que lo relacione con estrés, sin embargo, las nanas las relacionará con tranquilidad y relajación y un ritmo rápido con el movimiento.

Es inevitable que, ante un ritmo, cualquier niño que este sano tanto física como mentalmente no reaccione ante este, a través de la agitación de sus músculos o cualquier respuesta física espontánea. Cuando esto se produce, es necesario recurrir a la

conciencia, pensar en nuestros movimientos para poder llegar a controlarlos y reprimirlos si lo que deseamos es evitar el movimiento.

No solo comienzan a sentir emociones y expresarlas desde edades tempranas, sino que también, sin ser conscientes de ello, saben reconocer las diferentes alturas, intensidades o timbres de los sonidos. Nos damos cuenta de esto ya que, por ejemplo, el paso de una intensidad piano a un fortissimo durante una obra musical hace que el niño exprese asombro y a veces incluso llanto, sin embargo cuando pasamos de una intensidad fuerte a pianissimo el niño se muestra extrañado. Otro ejemplo por el que podemos darnos cuenta de que el niño diferencia estas características musicales es que el niño, cuando todavía no comprende las palabras e los adultos, se guía por el tono de estas, llorando o sintiéndose incomodo cuando el tono es elevado o relajándose cuando el tono es calmado, aunque las palabras digan lo contrario.

Es muy importante conocer esto a la hora de trabajar con los niños en Educación Infantil, ya que es desde las aulas desde donde tenemos que trasladar sensaciones de alegría, sanas y profundas, y la música puede ser un medio idóneo para hacerlo si sabemos cómo llevarlo a cabo. Toda música consigue llegar al mundo interno del niño, pero dependerá tanto de la pieza musical como de las circunstancias afectivas lo que suceda al percibirla; normalmente una nueva melodía consigue entusiasmar al niño y crear un estado de activación en él.

A parte de tener cuidado a la hora de la selección de este material, la forma en la que presentamos este a los niños también debemos de cuidarla. Es importante introducir la música a través de una actitud positiva, para que los niños también puedan adquirirla con esta actitud y fomentar gusto hacia esta; si transformamos los ejercicios musicales en simples ejercicios presentados de una manera seca y fría, los niños también lo adquirirán con este espíritu.

Para conseguir esta actitud positiva en los niños tenemos que hacer que las actividades que realicemos resulten atractivas para ellos, para esto la utilización de materiales diversos y juegos son recursos muy buenos.

4. LAS EMOCIONES EN EL DESARROLLO INFANTIL

4.1. ¿Qué es emoción?

Resulta bastante complicado definir de una manera exacta que es emoción. La palabra emoción proviene del latín ‘movere’, que significa mover hacia.

Son muchas las definiciones que podemos encontrar acerca de este concepto, las cuales han ido siendo aportadas por diferentes autores, pero a continuación expongo aquella que me ha parecido más completa: “Las emociones son estados psicofisiológicos provocados por situaciones ambientales que provocan alteraciones en la persona a nivel gestual, corporal, etc.” (Muñoz García, 2010, p.128)

Las emociones pueden resultar diferentes dependiendo de la persona que las experimente, del sentido que tengan para ella y de la situación que las haya provocado. Decimos entonces que una misma situación puede provocar unas emociones, y por tanto unos sentimientos diferentes en función de características tanto personales (temperamento, experiencias previas...) como contextuales (marco social, estatus laboral...).

“No es el suceso sino la valoración que hace la persona de él lo que conlleva a una emoción en particular” (Cortés y Cantón, 2007, p.171).

Esta afirmación hace que nos demos cuenta de que las emociones afectan al componente cognitivo, ya que es este el que influye para que vivamos una misma situación de una manera u otra, y por lo tanto experimentemos unas emociones u otras. Desde la psicología evolutiva siempre se ha considerado el desarrollo emocional como una parte importante del desarrollo cognitivo.

Podemos diferenciar dos tipos de emociones: las emociones básicas, que son aquellas que adquirimos en primer lugar (alegría, tristeza, miedo, enfado, interés, sorpresa, asco) y las emociones secundarias que aparecen posteriormente, aproximadamente pasados los dos años, y que suponen por tanto un mayor desarrollo madurativo (empatía, envidia, timidez, vergüenza, culpabilidad, orgullo). Las emociones secundarias son las que permiten al niño regular el comportamiento emocional, pasando de una regulación externa de los padres a una regulación propia por parte del niño que le permite un control emocional adecuado.

Todas estas emociones, tanto básicas como secundarias, tienen unas mismas funciones, todas ellas muy importantes para el buen desarrollo del niño. Algunas de las funciones más destacadas son la comunicación, la adaptación mediante la expresión de las necesidades o el control de la propia conducta. Gracias a estas podemos llevar a cabo una buena resolución de problemas o sentir empatía hacia otras personas.

Considero importante definir, a parte del término emoción, el concepto de ‘inteligencia emocional’.

La inteligencia emocional es la “capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar bien las emociones, en nosotros mismos y en nuestras relaciones”. (Daniel Goleman, 1995, p.43-44).

Como sabemos, la inteligencia emocional surge de las inteligencias múltiples señaladas por Howard Gardner (1983).

Gardner (2011) divide esta inteligencia emocional en intrapersonal (aquella que nos permite formar un autoconcepto y utilizarlo para desenvolvernos) e interpersonal (aquella que nos permite entender a los demás) ambas muy importantes en el desarrollo.

4.2. Importancia de las emociones en Educación Infantil.

Las emociones son estados que están presentes en las personas desde su nacimiento y que nos acompañan el resto de nuestra vida, jugando un papel importante tanto en nuestras relaciones con los demás como en nuestra propia personalidad. Se considera por tanto relevante trabajarlas para poder llevar a cabo un desarrollo óptimo como personas.

Las emociones no se dan simplemente en el ámbito escolar, sino que podemos vivirlas en cualquier momento y espacio, bien sea con nuestra familia y amigos, en la escuela o con nuestros educadores, pero si cabe destacar la escuela como un entorno idóneo para poder educarlas.

La escuela supone la educación y el desarrollo de las personas, y entendemos por educar la contemplación del desarrollo integral de estas, desarrollando capacidades tanto cognitivas, lingüísticas, físicas y morales como emocionales y afectivas.

La educación emocional se lleva a la práctica a través de programas escolares que empiezan a aplicarse desde el Educación Infantil.

Considero que las emociones están muy presentes en cada uno de los momentos y situaciones de la vida: situaciones de alegría, tristeza, miedo, esperanza y que todas ellas tienen que ver con la formación de la personalidad de cada individuo. Por lo tanto, enseñar a los niños desde pequeños a distinguirlas y controlarlas puede ser muy beneficioso a la hora de su propia formación como personas; les supone una base sobre la que sentar su futura maduración, pues está claro que en la etapa de educación infantil se crean las bases para futuros aprendizajes, ya que es un largo camino el que les queda para continuar con esta formación de su personalidad, pero que sus bases sean buenas y seguras hace que todo sea mucho más fácil y tengan una mayor probabilidad de tener un buen desarrollo; además, esta se trata de una etapa en que los sentimientos y emociones forman parte de la mayoría de las actividades que realizamos en el aula.

El control de las emociones es algo que conlleva dificultad incluso a las personas adultas, por lo tanto para los niños, que no poseen experiencias previas ni conocimientos acerca de estas, es todavía más complicado. Es por esto que podemos encontrarnos con niños que carecen totalmente de control emocional, muy irritables y frágiles cuando algo no es de su agrado ya que han sido consentidos por su entorno; este tipo de respuestas son totalmente perjudiciales para su desarrollo, y es por ello que tenemos que intervenir en su desarrollo emocional desde edades tempranas, que además de ayudar a su comunicación y adaptación, está muy ligado con la motivación, que puede ayudarnos mucho a la hora de conseguir nuestros objetivos.

Con el desarrollo de las emociones en el aula, no solo nos referimos a las emociones positivas, sino que también debemos trabajar aquellas emociones negativas o conductas inapropiadas. Para trabajar este tipo de emociones debemos de reorientarlas hacia lo positivo.

“Una buena educación no consiste en conseguir que el niño no tenga miedo, sino en que lo sienta solo ante lo verdaderamente amenazante, ni se debe tender a extirparle la ira, sino a lograr que solo la use en defensa de sus derechos y cuando cualquier tipo de diálogo o negociación justa no sea posible” (Del Barrio, 2005, p.14-15)

Para llevar a cabo una buena educación emocional tenemos que tener en cuenta los siguientes factores citados por Goleman (1995) y empezar a trabajar sobre ellos desde etapas preescolares: regulación de las emociones, conciencia emocional, empatía, habilidad social y motivación.

Si no trabajamos las emociones podemos encontrarnos ante un ‘analfabetismo emocional’ que puede tener efectos negativos tanto para la persona como para la sociedad, es por esto que las personas deben de tener sentimientos de seguridad y bienestar emocional, que les llevan al conocimiento desde las emociones más simples hasta las más complejas, ayudando así a factores tan importantes como la gestión de las propias emociones, adquisición de habilidades sociales, automotivación, autoconcepto, resolución de problemas o constitución de una vida emocionalmente positiva.

Es por esto que considero importante el trabajo de las emociones en Educación Infantil.

4.3. Emoción vinculada a la música en Educación Infantil

“Las emociones son las encargadas de convertir el sonido en algo comprensible” (Stefan Koelsch, 2012, entrevista RTVE).

Todos, alguna vez en nuestra vida, hemos podido comprobar como una determinada música, melodía, o simplemente un ritmo ha despertado en nosotros diferentes emociones o estados de ánimo. En las películas, por ejemplo, podemos comprobar como una determinada música hace que veamos una misma escena bajo una emoción u otra.

Es sabido entonces la realidad que supone la afección de la música a las emociones, dependientes también de los significados que les den los propios oyentes, de sus propias situaciones.

Esta relación entre la música y las emociones es algo innato, algo con lo que nacemos, es por esto que los recién nacidos ya son capaces de reaccionar ante una determinada producción musical.

Algunos investigadores, a través de diversos estudios, han demostrado teorías como:

- Los parámetros del tempo y el modo influyen en la percepción musical (Peretz, I. 1998).

- El tono y el ritmo afectan a las emociones de los oyentes. (Schellen, 2000).
- Las interpretaciones musicales de las personas son muy parecidas dentro de una misma cultura y tienen a mantenerse a lo largo del tiempo, sin embargo, se ha demostrado la afección del estado de ánimo o la situación que viva la persona en el momento de escucha en el juicio musical. (Bigand,E., 2005). Para poder demostrar esto, Bigand realizó un experimento en el que reunió a personas tanto profesionales de la música como aquellas que nunca la habían estudiado. Durante el estudio expuso ante ellos diversas piezas musicales que suscitaban a diferentes emociones. Cada uno de ellos escogía una imagen previamente ofrecida que le sugiriera la canción. El resultado demostró como dentro de una misma cultura, bien fueran personas que tuvieran relación profesional con la música o no, todos despertaban el mismo tipo de emociones con una misma música.

Radford, C. (1991) todavía llegaba más lejos, diferenciaba tres formas distintas de percibir la música: la cognitiva, la emotiva y la “moodist”.

Desde el punto de vista cognitivo la música influye en nosotros dependiendo de nuestras experiencias anteriores, estados de ánimo, pensamientos. Respecto del punto de vista emotivo es la propia música la que provoca que se despierten diferentes emociones en nosotros. Y, por último, desde el enfoque llamado “moodist” se establece que es la propia música la que hace florecer distintas emociones en las personas pero que depende de las experiencias y estado de ánimo del sujeto que experimente una emoción u otra.

Estos estudios e investigaciones nos han demostrado como, ciertamente, la música afecta a nuestras emociones, pero ¿Se puede relacionar un determinado tipo de música con una emoción concreta?

Como hemos dicho, no es solo la música, sino su tono o ritmo los que influyen en el estado emocional de la persona, pero sin embargo, podemos ver como, por líneas generales, un mismo tipo de música tiende a suscitar un mismo tipo de emociones. Para ello, Poch, B. (1999) diferenciaba entre música sedante y estimulante. Creía en la música estimulante como aquella que aumenta la energía corporal de la persona, la cual viene dada por ritmos marcados y notas desligadas; y en la música sedante como aquella

que produce la relajación del sujeto y viene dada por ritmos poco marcados y percusivos.

Poch no es el único que intenta descubrir que características musicales llevan a un estado emocional o a otro, se han realizado numerosas investigaciones, como las de Blood y Zatorre (2001), en las que muestran que la música suave y lenta provoca relajación y sosiego, el ‘modo menor’ y el tempo rápido provocan emociones de miedo o ira, el ‘modo menor’ y el tempo lento provocan sentimientos negativos, el ‘modo mayor’ y el tempo rápido provocan estados emocionales positivos y alegres, el ‘modo mayor’ y el tempo lento hace que se refleje relajación y las notas disonantes llevan a la tensión o angustia. Sin embargo, esto no es universal, también hay controversias al respecto.

Podemos decir que la música es un recurso motivador, creativo y lúdico, un vehículo sobre el cual los niños pueden desarrollar sus emociones. Esta permite a los niños conocer sus emociones, identificarlas y tratar de controlarlas. Además le ayudará a la comprensión de los demás, a desarrollar la empatía y mejorar sus relaciones sociales.

Además de esto, nos damos cuenta de cómo la música no solo podemos utilizarla para crear diferentes tipos de emociones sobre los alumnos y trabajar sobre estas, sino que puede resultar idónea para que los niños, a través de sus propias producciones musicales, expresen aquello que tienen en su interior.

La expresión de una emoción puede resultar más precisa si se realiza a través de una interpretación musical que si se realiza a través de la palabra; la relación entre un sentimiento y una palabra puede ser diferente para una persona que para otra, pero sin embargo a través de la música podemos reproducir este mismo sentimiento o emoción en otra persona con mucha más exactitud.

“A través de la palabra se puede confundir a los demás, mentir, pero no a través de la música.” (Stefan Koelsch, 2012, entrevista RTVE).

5. PROPUESTA ANUAL

5.1. Contextualización

Esta propuesta anual va dirigida a los alumnos de 3º de Educación Infantil del colegio San Viator de Huesca. Este es un colegio concertado en el cual se imparten

clases tanto a Educación Infantil, como Primaria y Secundaria. Esta situado en el denominado Barrio de Santiago, en Calle del Parque, 15. El nivel socio-cultural es variado, aunque predomina la clase media con un nivel de ocupación de ambos padres medio. El nivel económico familiar resultante es medio-alto.

El aula al que va dirigida esta propuesta está formada por veinticuatro alumnos de cinco años, de los cuales ninguno de ellos tiene necesidades educativas específicas.

5.2. Temporalización

Como bien sabemos la propuesta anual tiene como duración un curso escolar, en este caso el curso 2015-2016. Para llevar a cabo esta propuesta contamos con una hora de Educación Musical a la semana, la cual está situada los miércoles de 16:00-17:00h.

La realización de esta propuesta será ajustada al horario con el que contamos, de tal forma que realizaremos el trabajo de una audición musical para cada uno de los meses, quedando así el calendario anual:

SEPTIEMBRE

L	M	M	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

Durante este mes trabajaremos la obra musical: “Danza Húngara nº5” de Johannes Brahms en las sesiones 1, 2 y 3.

OCTUBRE

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Durante este mes trabajaremos la obra musical: “El otoño” de Vivaldi en las sesiones 4, 5, 6 y 7.

NOVIEMBRE

L	M	M	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

Durante este mes trabajaremos la obra musical: “Suite de Peer Gynt” de Edvard Grieg en las sesiones 8, 9, 10 y 11.

DICIEMBRE

L	M	M	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

Durante este mes trabajaremos la obra musical: “Vois sur ton chemin” de la película Les Choristes (Los chicos del coro) en las sesiones 12, 13 y 14.

ENERO

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Durante este mes trabajaremos fragmentos de la obra musical: “El lago de los cisnes” de Peter Chaikovski en las sesiones 15, 16 y 17.

FEBRERO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29						

Durante este mes trabajaremos la obra musical: “Fantasía impromptu” de Federico Chopin en las sesiones 18, 19 y 20.

MARZO

L	M	M	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

Durante este mes trabajaremos la obra musical: “Pedro y el lobo” de Sergey Prokofiev en las sesiones 21, 22, 23 y 24.

ABRIL

L	M	M	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

Durante este mes trabajaremos la obra musical: “Nocturno Op. 72” de Federico Chopin, en versión de Arthur Rubinstein de las sesiones 25, 26 y 27.

MAYO

L	M	M	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Durante este mes trabajaremos la audición del “Brindis” de La traviatta de Giuseppe Verdi en las sesiones 28, 29, 30 y 31.

Como podemos ver, en la mayoría de los meses no disponemos de las cuatro horas mensuales propuestas para la música por motivos de días festivos, lo cual hace que sea un horario, desde mi punto de vista, escaso, contando en la mayoría de los casos con solo tres horas mensuales dedicadas a la educación musical.

5.3. Objetivos generales

- Utilización de la música para la expresión, el desarrollo social y la conexión con la cultura.
- Expresión de sentimientos y emociones a través de producciones musicales
- Realización de improvisaciones y composiciones de producciones musicales con su propio cuerpo o instrumentos
- Valoración de sus creaciones y las de sus compañeros
- Reflexión verbal acerca de las obras musicales
- Escucha, baile y canto de las piezas
- Creación de instrumentos a partir de materiales reciclados
- Adquisición de gusto por la música y acercamiento a esta de una manera feliz
- Desarrollo de la creatividad a través de la audición y actuación
- Aproximación al mundo sonoro a través de piezas musicales de calidad
- Audición reflexiva del lenguaje musical
- Comparación y reproducción de piezas musicales atendiendo a sus características
- Relacionar de las emociones vividas en el aula con situaciones cotidianas

5.4. Objetivos específicos

- Desarrollar la discriminación auditiva
- Conocer sus emociones y experimentarlas a través de la música
- Establecer relaciones entre diferentes emociones
- Expresar verbalmente sus emociones
- Conocimiento del ritmo musical
- Realización de percusiones con su propio cuerpo
- Respeto de turnos
- Expresar gráficamente sus emociones
- Desarrollo de la grafomotricidad fina y motricidad
- Conocimiento de diferentes instrumentos
- Aprender a trabajar en equipo
- Conocimiento y respeto de las emociones de los demás
- Diferenciación de familias de instrumentos
- Distinción entre sonido y pausa

- Identificación de la procedencia de un sonido

5.5. Contenidos

Contenidos conceptuales

- Conocimiento de diversas audiciones
- Géneros: vocal e instrumental
- El ritmo musical
- Instrumentos sonoros y musicales
- Conocimiento de las emociones propias y de los demás
- Expresión verbal y no verbal de las emociones

Contenidos procedimentales

- Reconocer y diferenciar auditivamente los sonidos
- Interpretación de ritmos y realización de acciones básicas coordinadas a estos (grupal o individual)
- Improvisación de ritmos
- Percusión corporal
- Instrumentación de canciones
- Creación de instrumentos
- Reconocimiento de los instrumentos propuestos
- Relación entre lo auditivo y lo gráfico

Contenidos actitudinales

- Gusto por la escucha y producción musical
- Respeto y cooperación con los demás, sus opiniones, producciones, su espacio y su tiempo
- Participación activa en el aula y las actividades propuestas
- Conocimiento y valoración de sus propias posibilidades y del trabajo en grupo
- Confianza y libertad para la expresión de sus sensaciones, sentimientos, estados de ánimo y emociones generadas por la música.

5.6. Competencias básicas

Contando con las competencias básicas de las que disponemos en Educación Infantil, aquellas que se van a trabajar durante esta propuesta son las siguientes:

- Competencia lingüística
- Competencia del conocimiento e interacción con el mundo físico
- Competencia de aprender para aprender
- Competencia en autonomía e iniciativa personal
- Competencia cultural y artística

5.7. Actividades

Sesión 1. Septiembre

Esta sesión corresponde a la primera del curso, es por esto, que comenzaremos explicando a los alumnos la metodología: trabajo de una obra musical para cada uno de los meses, diferentes juegos con los que trabajar la música, que aprenderemos, cantaremos y bailaremos diversas canciones, etc. De esta manera motivaremos a los alumnos y despertaremos interés para las sesiones de educación musical. Una vez hablado esto, trataremos de recordar algunos de los conocimientos trabajados durante el curso anterior, preguntaremos por aquellas actividades, canciones o aprendizajes que recuerdan, haciéndonos una idea así también de los conocimientos previos con los que vamos a trabajar. Esta primera parte de la sesión no será larga, es para introducir el curso.

A continuación se realizarán ecos rítmicos, con el objetivo de focalizar la atención, y valorar la precisión de los alumnos; se realizarán mediante percusión corporal. El profesor producirá diferentes estructuras rítmicas mediante percusión corporal y los alumnos deberán repetirla.

Una vez realizado esto y continuando con el trabajo del ritmo, realizaremos otra actividad en la que los niños se irán moviendo libremente por el aula al compás de la música. Será el profesor quien la toque empleando un pandero.

Los alumnos deben moverse según el pulso que marca el profesor, el cual irá alternando ritmos lentos y rápidos. Cuando el profesor determine podrá pausar el ritmo que está tocando, de esta manera, los alumnos deberán detenerse también, lo cual

podemos convertir en un juego en el que se tendrán que convertir en estatuas cuando el ritmo deje de sonar, continuando sus movimientos a la vez que vuelve a sonar la música.

Para finalizar esta sesión, realizaremos el visionado del siguiente vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=2DX2yVucz24>

Es un fragmento de “Fantasía” de Disney, correspondiente a la obra “El aprendiz de brujo” de Paul Dukas.

Una vez visto este vídeo, podemos poner diferentes partes desordenadas de su audición, pero esta vez los alumnos no verán el vídeo sino que solo oirán la música. Se trata de que los alumnos traten de relacionar la parte de la audición que están escuchando con la escena a la que correspondía.

Sesión 2. Septiembre

Esta sesión comenzaremos introduciendo la audición “Danza Húngara nº5” de Johannes Brahms. Para esto, colocaremos a los alumnos en forma de semicírculo, de manera que puedan atender mejor al profesor y sea más fácil la captación de su atención.

Después de la audición de esta pieza, colocaremos a los alumnos de forma dispersa por el aula y esta vez de pie, dejando sitio entre unos y otros, y todos mirando hacia el profesor. La actividad consistirá en la expresión corporal guiada por la música.

Como el ritmo de esta audición puede producir que los niños se alteren, será el profesor el que de las pautas a estos a la hora de movernos con la música, siguiendo el ritmo de esta.

Posteriormente nombraremos a algunos de los alumnos, los cuales se desplazarán dejándose llevar por la música, y el resto de la clase imitaremos sus movimientos, ayudando así a comprender las emociones y sentimientos que expresan los demás.

Al finalizar esta actividad, continuaremos con el trabajo del ritmo de esta misma obra, para esto, marcaremos el pulso de la audición con nuestros pies sobre el suelo; el profesor comenzará realizando este, y después serán los alumnos los que vayan sumándose a él.

Cuando acabemos con esta aproximación al ritmo, y para no trabajar sobre la misma audición durante toda la sesión, visualizaremos un vídeo extraído del siguiente enlace:
<http://www.musicaeduca.es/recursos-aula/audiciones-clasicas/100-el-lobito>

Se trata de una historia basada en ‘Divertimento’ para quinteto de viento de Lars Erik Larsson. Los personajes narran una historia en la que sus acciones van acordes con la música.

Como última actividad, y basada en esta última audición, todos los niños tendrán que tumbarse en el suelo, despacito y relajados, y cerraremos los ojos. Una vez estemos en esta posición, la actividad consistirá en la escucha de esta misma audición, esta vez prescindiendo de la parte del cuento, y serán los propios alumnos los que tendrán que irse imaginando las situaciones que acaban de ver en el cuento, pudiendo también cambiar sus acciones e improvisar una historia sobre esta audición.

Sesión 3. Septiembre

Comenzaremos esta sesión con el aprendizaje de una canción popular corta. Para esto todos los alumnos se sentarán en forma de semicírculo en el suelo, de forma que puedan atender bien al profesor y captemos así su atención.

La canción que aprenderemos se llama ‘Soy un chino capuchino’ y dice así:

Soy un chino capuchino mandarín rin rin.
He llegado de la era del Japón pon pon.
Mi coleta es de tamaño natural ral ral
Y con ella me diverto sin cesar sar sar.

Al pasar por un cafetín tin tin
Una china me tiró del coletín tin tin
-Oye china que no quiero discutir tir tir.
-Soy un chino capuchino mandarín rin rin

Será el profesor quien cante primero la canción por el completo, y después, frase por frase los niños realizarán el eco de lo que el profesor cante. Finalizaremos cantando la canción completa.

Al terminar con el canto de esta canción, continuaremos con una actividad para conocer los instrumentos y las familias a las que pertenecen. Para esto, utilizaremos imágenes de dos instrumentos de cada familia, como puede ser un pandero y un xilófono de la familia de percusión, una flauta y una armónica de la familia de viento y una guitarra y una bandurria de la familia de cuerda.

Los presentaremos a los alumnos enseñando la fotografía de estos, dando su nombre y explicando un poquito su funcionamiento (como se tocan y como producen el sonido, por ejemplo en la guitarra hacemos que las cuerdas vibren al tocarlas y es entonces cuando producen el sonido que escuchamos). Podemos ayudarnos de pequeñas audiciones de cada uno de estos para que reconozcan auditivamente sus sonidos.

Una vez hecho esto, explicaremos las diferentes familias existentes: cuerda, viento y percusión. Dependiendo del modo de funcionamiento del instrumento, por lo que, instrumento por instrumento de los anteriormente nombrados, iremos relacionándolos con cada una de las familias.

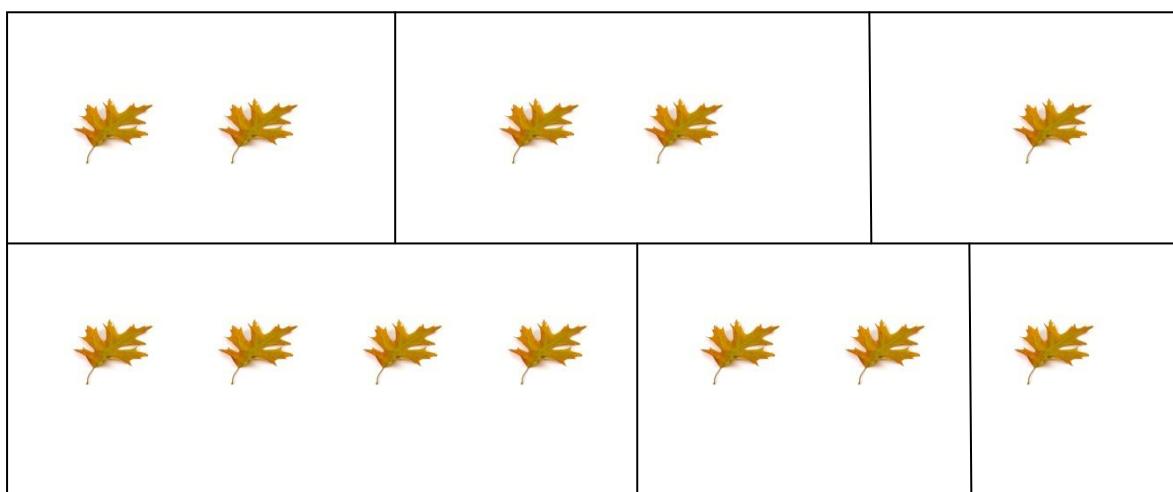
Para poner en práctica estos conocimientos, dividiremos a la clase en tres grandes grupos, los cuales corresponderán a las tres grandes familias de instrumentos. Cada grupo tendrán que levantarse y llevar a su sitio aquellas fotografías correspondientes a los instrumentos de la familia que les ha tocado. Una vez todos los instrumentos estén dentro de uno de los grupos, cada uno de estos explicará a los otros grupos los instrumentos que ha escogido, su nombre y porque forman parte de esa familia.

Sesión 4. Octubre

Comenzaremos esta sesión sentado a los alumnos en semicírculo, tratando así de captar mejor su atención y conseguir su relajación. Una vez colocados, realizaremos la audición de la obra dedicada a este mes, “El otoño” de Vivaldi, no realizando la escucha de la pieza entera sino simplemente una primera parte, hasta el minuto 4:38 de la audición, para que los niños no pierdan su concentración en la actividad, dado que ha esta edad no tardan en perderla; una audición de 10:49 minutos es excesivo si queremos que sigan prestando atención.

Al finalizar la audición de esta obra, continuaremos con la diferenciación de la familia de instrumentos que interviene en esta, trabajando de esta manera la discriminación auditiva. Para esto podremos volver a realizar su audición, y los alumnos

podrán ir nombrando aquellos instrumentos que crean oír en el momento. Después de la identificación de estos, con la ayuda del profesor si es necesaria, realizaremos un musicograma de esta pieza. Para esto, y dado que se trata de una orquesta de cuerdas y no podemos realizarlo siguiendo los instrumentos que aparecen, lo realizaremos teniendo en cuenta el ritmo de la obra. Podemos marcar cada uno de los pulsos de la obra con una hoja, símbolo que representa el otoño. No realizaremos el musicograma de la obra completa sino que lo haremos de los primeros cuarenta segundos de esta. Adjunto aquí un ejemplo del que podría ser el resultado de este musicograma en su comienzo:



Dibujaremos por tanto, sobre una plantilla con diferentes cuadrados, cada uno de los los pulsos de la pieza a través de hojas. El profesor ayudará a la creación de este, dibujando el suyo propio en la pizarra y tarareando la música a la vez que sigue su pulso señalando las hojas que hemos hecho corresponderle.

Como los instrumentos que intervienen en esta audición no podemos conseguirlos fácilmente en el colegio ni son los adecuados para tocar con los alumnos, la siguiente actividad estará dedicada a la creación de nuestro propio musicograma, el cual tendrá que ser reproducido con alguno de los instrumentos de los que disponemos en el aula o simplemente a través de percusión corporal. Para esto, dividiremos el aula en tres grupos, cada uno de estos creará su propio musicograma. Una vez realizado este cada uno de los grupos tendrá que interpretarlo; el profesor les facilitará a estos el instrumento que hayan seleccionado para llevar a cabo su musicograma y mostrarán a los demás sus creaciones.

La creación del musicograma ayudará a la visualización de la escucha y a producir un acercamiento a la comprensión de la música escrita.

Sesión 5. Octubre

Para comenzar con esta sesión vamos a aprender una nueva canción, la cual trabajaremos durante toda esta sesión. Esta vez se trata de la canción ‘Todos tenemos que practicar’. Melodía tradicional inglesa, adaptación de Susana Sarfson.

Es una canción que no tiene mucha dificultad respecto de la memorización de la letra, pero que puede ayudarnos a trabajar tanto el canto como los ritmos y el uso de diferentes instrumentos. Comenzaremos aprendiendo la canción que dice así:

Todos tenemos que practicar, que practicar, que practicar,

Todos tenemos que practicar la orquesta por la mañana,

(Marcan el pulso de la canción todos los alumnos, ya que comenzamos la primera estrofa nombrando a la orquesta)

(Se repite esta estrofa poniendo cada vez el nombre de un instrumento con el que contamos en el aula en el lugar de ‘orquesta’, hasta que todos hayan intervenido)

Después de oír y cantar esta canción por primera vez, y tras un par de ensayos sin instrumentos, repartiremos diferentes instrumentos a cada uno de los alumnos; esta vez sí que cantaremos todos juntos la canción e intervendremos con los instrumentos cuando corresponda.

Podemos encontrar este acompañamiento en el disco “Laberinto. Música del mundo para niños” de Susana Sarfson.

Posteriormente podemos cambiar los instrumentos a los alumnos, para que así puedan experimentar con varios.

Sesión 6. Octubre

En esta sesión trabajaremos a partir de una audición relacionada con la pieza musical con la que estamos tomando contacto este mes. Se trata de una audición en la cual se cuenta una historia sobre la pieza musical.

Como primera actividad realizaremos su visualización, podemos encontrar este video en:

<http://www.musicaeduca.es/recursos-aula/audiciones-clasicas/38-llego-el-otono>

Una vez vista la audición, podremos realizar las actividades que nos propone Eva Alonso en esta misma página en la cual se nos muestran las diferentes escenas del cuento y su relación con la pieza musical, reconociendo así diferentes fragmentos de esta y uniéndolos con situaciones que sucedían en el cuento.

Para finalizar la sesión realizaremos otra actividad en la que el objetivo será la improvisación a través del juego instrumental. Nos sentaremos en forma de semicírculo y uno de los niños saldrá al centro de este. Dispondremos a este de un instrumento de percusión, un pandero, con el cual tendrá que marcar un ritmo, el que improvise en el momento. Como pauta diremos que debe realizarse un ritmo que contenga cinco pulsos, dando así una base explícita para realizar la improvisación. Cuando lo haya realizado, nombraremos a otro de los alumnos, que tendrá que salir y reproducir el ritmo que acaba de escuchar, aquel que ha improvisado su compañero. Una vez realizado este, será él quien improvise un ritmo nuevo. Volveremos a sacar a otro de los alumnos y así sucesivamente.

Sesión 7. Octubre

En esta sesión, siendo que la anterior vimos una audición en la que se relacionaba una historia con la música, serán los niños los que representen su propia historia a partir de esta pieza musical.

La idea es crear diferentes movimientos asociados a una historia, para que así los niños sientan la música y la expresen con su propio cuerpo, desarrollando a su vez el sentido rítmico.

Podemos dividir la pieza en tres fragmentos, el primero podemos relacionarlo con la celebración de los campesinos, que están contentos con sus cosechas y lo celebran alegramente cantando y bailando. Las hojas que han caído de los árboles por ser otoño se levantan por el viento característico de esta época y se mueven en círculos al compás de la música, hasta dejarse caer de nuevo en el suelo.

En el segundo fragmento paseamos por los campos recogiendo frutos de los árboles o plantas del suelo, pero al haber llovido el suelo está lleno de barro, y nos movemos con dificultad por este ya que nos hundimos en él.

En el último fragmento nos convertimos en árboles, hace mucho viento y nos movemos un montón, las hojas se caen de los arboles, haciendo círculos hasta llegar al suelo. Los campesinos vuelven felices a casa con los frutos que han recogido.

Será el profesor el que vaya dando instrucciones para continuar la historia y realizará los movimientos a la vez que los alumnos. Finalmente podrán representar su historia ellos solos y ante otras clases.

Sesión 8. Noviembre

Durante esta sesión realizaremos la introducción de la pieza musical “Suite de Peer Gynt” de Edvard Grieg. Comenzaremos con la audición. Cerraremos los ojos y cada uno de los alumnos se apoyará sobre su mesa. De esta manera conseguiremos evitar su distracción y que pongan más concentración en la escucha.

Una vez hayamos terminado con la escucha, trataremos de diferenciar los diversos instrumentos que hemos podido reconocer, si es necesario podemos volver a repetir la actividad anterior y escuchar la audición. El profesor podrá ir explicando a los alumnos los instrumentos que están sonando durante el momento de la escucha (Por ejemplo: mirad chicos esto que está sonando es una flauta travesera).

Cuando hayamos diferenciado los instrumentos que intervienen veremos como la mayoría de estos pertenecen a la familia de viento; es así como introduciremos la creación de nuestro propio instrumento de esta familia. Nos dispondremos a crear nuestra propia armónica.

Para esto necesitaremos palitos de helado, papel, palillos de madera, pintura y gomas elásticas.

Para realizar la armónica primero pintaremos los palos de helado, simplemente por la cuestión estética, posteriormente colocaremos el papel entre dos de estos palos y lo sujetaremos con una goma elástica en uno de los extremos. Para continuar, colocaremos un palillo en ese mismo extremo entre el papel y el palo de helado; haremos lo mismo

en el otro extremo y finalizaremos colocando también en este una goma elástica para sujetarlo.

La creación de las armónicas se llevará a cabo a través de las instrucciones del profesor, que también creará la suya propia. Una vez realizados los instrumentos realizaremos un ejercicio de ecos rítmicos. Para esto los alumnos se sentarán formando dos grandes grupos, el profesor comenzará marcando un ritmo y los alumnos tendrán que repetir este mismo; dependerá de las pautas del profesor el grupo que intervenga en cada uno de ellos, primero un grupo y luego el otro.

Sesión 9. Noviembre

Comenzaremos esta sesión colocando a los alumnos en forma circular sobre la alfombra de la clase, formando parte también el profesor de este círculo. Una vez que estemos colocados y hayamos captado su atención empezaremos con la primera actividad de esta sesión. Esta consiste en el canto.

Durante esta sesión vamos a aprender una canción llamada “El juez de Aranjuez”. Esta, al ser la primera vez en la que la trabajamos introduciremos la actividad a los niños y comenzaremos con la primera estrofa de esta, que dice así:

Una vez hubo un juez
que vivía en Aranjuez
fue a pescar un gran pez
uno dos y tres

El profesor irá introduciendo la canción, cantando y entonando frase por frase, y los alumnos repetirán, frase por frase también, los canticos del profesor.

Cuando los niños hayan aprendido esta parte de la canción continuaremos con la segunda y última estrofa, la cual dice:

En la orilla lo comió
y al solcito se durmió
y después un, dos,tres
se volvió a Aranjuez

Por último podremos realizar el canto de esta por completo.

Al finalizar esta actividad de canto, como siguiente actividad y continuando con la canción referente a este mes, vamos a trabajar un poquito el ritmo de esta.

Dividiremos la clase en tres grupos, de los cuales cada uno de ellos marcará el ritmo de una forma determinada: a través del palmeado, de las palmas sobre las rodillas y de las palmas sobre la mesa.

Será el profesor el que comience improvisando un ritmo que introduzca a los alumnos en la actividad; no marcarán el ritmo todos los grupos a la vez sino que será el maestro el que pautará cuál de ellos lo hace en cada momento. Una vez nos hayamos introducido en la actividad el ritmo que seguiremos será el de la canción que estamos trabajando; el profesor realizará una parte de este a imitar por uno de los grupos, al finalizar realizará el ritmo que sigue de la audición para que pueda interpretarlo otro grupo y así con el último de los grupos también.

Sesión 10. Noviembre

Para comenzar con esta sesión volveremos a sentar a los alumnos en forma de círculo, y al igual que la semana pasada el profesor también formará parte de este. La actividad será la continuación de la primera actividad de la sesión anterior, en la que aprendimos la canción “El juez de Aranjuez”. Primero recordaremos a los alumnos lo trabajado en la actividad anterior y volveremos a realizar su canto.

Una vez realizada esta actividad, continuaremos con la siguiente, en la que repartiremos diferentes instrumentos de los que dispongamos en el colegio a los alumnos; instrumentos de diferentes familias. Una vez repartidos al azar a cada uno de ellos, propondremos la creación de tres grandes grupos: uno de ellos estará formado por los instrumentos de viento, otros por los de cuerda y otros por los de percusión.

Serán los propios alumnos los que, dependiendo del instrumento que les haya tocado, se desplacen hacia el sitio indicado para la familia de instrumentos correspondiente.

Una vez los tres grupos estén formados, dejaremos que los alumnos experimenten con los instrumentos, ya que la mayoría de ellos, como los pertenecientes a las familias de cuerda o viento, no son instrumentos que solamos utilizar en el aula; de esta manera

podrán ver su funcionamiento, los sonidos que producen, y en definitiva, experimentar con ellos.

Sesión 11. Noviembre

Para el comienzo de esta sesión y al igual que durante las dos sesiones anteriores sentaremos a los alumnos de forma circular, tratando de captar su atención y relajarlos.

Una vez hecho esto, y dado que ya hemos trabajado la canción ‘El juez de Aranjuez’, durante la primera actividad de este día realizaremos el canto de esta, recordando lo aprendido durante las sesiones anteriores. Podemos cantarla primero diferenciando las estrofas si es necesario y terminaremos cantándola completa.

Una vez hayamos repasado y realizado esta actividad de canto, continuaremos con la audición dedicada a este mes. Comenzaremos escuchándola desde nuestros sitios, para poder recordarla y establecer el cambio de actividad. Una vez que recordemos la audición nos pondremos todos en pie justo al lado de la silla. El profesor comenzará a realizar movimientos acordes con la música, moviéndose según su ritmo y melodía. Los alumnos imitarán los movimientos del profesor.

Al finalizar la audición y por lo tanto acabar con la actividad, finalizaremos la sesión realizando esta misma actividad pero, esta vez, serán los niños los que se muevan libremente, dejándose llevar por la música. Cuando hayan experimentado esto, algunos alumnos podrán hacerse pasar por profesores, realizando sus propios movimientos guiados por la música y el resto de compañeros le imitarán. De esta forma trabajaremos la expresión y la comprensión de las emociones de los demás.

Sesión 12. Diciembre

Para comenzar con la primera sesión de este mes aprenderemos una estrofa de una canción nueva. Continuaremos aprendiendo el resto de la canción durante otras sesiones. Para esto, el profesor primero cantará la canción completa, y señalará cual es la estrofa que vamos a aprender ese día. Una vez hecho, frase por frase el profesor irá cantando y los alumnos imitándole, de forma que tras varias repeticiones podamos cantar la estrofa entera. La canción que vamos a comenzar esta sesión se llama ‘En la plaza del Pilar’ y dice así:

En la plaza del Pilar hay una farola rota

Que la han roto los chiquillos jugando a la pelota

Chifú chifú y dale con el chifú

Cuando terminemos con esta actividad, introduciremos a los alumnos la audición sobre la que vamos a trabajar este mes, “Vois sur ton chemin” de la película Les Choristes (Los chicos del coro), para esto primero realizaremos una escucha de la obra para la que todos los niños estarán sentados en sus respectivas mesas. A continuación, nos levantaremos y, pautados por el profesor, bailaremos esta música que acabamos de escuchar, siempre tratando de producir movimientos ligados a esta.

Para finalizar la sesión, realizaremos otra actividad esta vez relacionada con el canto. Para esto el profesor, acompañado de un instrumento del que se disponga en el colegio, bien sea un piano, un xilófono o cualquier instrumento no perteneciente a la familia de viento para que el profesor pueda vocalizar durante la actividad, improvisara diferentes ritmos. La actividad consiste en el canto sobre estos a través de la sílaba ‘la’.

Puede comenzar realizando el ejercicio el profesor para servir como ejemplo a los alumnos; posteriormente serán estos los que se unirán al canto.

Podemos cambiar la sílaba con la que realizamos los cantos, dejar que sean los propios niños los que improvisen si quieren intervenir o realizar estos canticos sobre el ritmo de la canción que estamos trabajando.

Sesión 13. Diciembre

Comenzaremos esta sesión trabajando el ritmo de la canción propuesta este mes; para esto necesitaremos material del área de psicomotricidad: aros.

Los niños tendrán que sentarse dispersos por el aula, para captar su atención, daremos como pauta que tienen que permanecer quietos sin moverse, podemos introducir esto como un juego en el que ellos se convierten en estatuas; el profesor pasará los aros por el cuerpo de los niños dejándolos así dentro de estos, no pueden moverse ni tocar el aro hasta que todos los niños estén dentro de uno.

Cuando todos los niños estén dentro de uno explicaremos la actividad, consiste en que, mientras realizamos la audición de la obra, tendremos que ir saltando dentro y

fueras de nuestro aro a la vez que la música marque su pulso. El profesor también realizará la actividad para servir de ejemplo a los alumnos.

Una vez dadas las explicaciones, ‘dejamos de ser estatuas’, nos levantamos y damos comienzo a la actividad.

Cuando hayamos terminado con esta, cada alumno recogerá su aro y se sentará en su sitio correspondiente; ahora vamos a trabajar con instrumentos.

Repartiremos un xilófono a cada uno de nuestros alumnos, para con este poder experimentar las diferentes notas. Los xilófonos de los que disponemos en el colegio están marcados en cada una de sus láminas con la letra identificativa de la nota a la que corresponden (Por ejemplo: en la lámina correspondiente a la nota ‘fa’ aparece la letra ‘F’). Esto puede ayudarnos a reconocer más fácilmente las notas. Serán los propios alumnos los que a través de las baquetas experimenten los diferentes sonidos que produce este instrumento y vean la diferencia entre unas notas y otras.

Cuando hayamos experimentado con todas las notas y hayan podido ver los diferentes sonidos, centraremos nuestra atención en cuatro de las notas que produce este instrumento, estas serán ‘do’, ‘re’, ‘mi’ y ‘fa’.

El profesor tocará estas cuatro notas, dando el nombre correspondiente a cada una de estas después de su escucha. Los alumnos también podrán tocarlas y diferenciarlas con sus instrumentos. Una vez realizado esto, y para trabajar la discriminación auditiva, intentaremos que, tocando el profesor una nota, sepan identificar cuál de ellas es. Para esto podrán contar con la ayuda de su propio instrumento, reproduciendo las notas de nuevo si es necesario.

Por último, serán los propios alumnos los que tocarán una nota que sus compañeros tengan que reconocer auditivamente.

Sesión 14. Diciembre

Para comenzar con esta sesión sentaremos a los niños en semicírculo, mirando hacia el profesor que estará en el centro de este. Empezaremos recordando la canción que habíamos empezado a aprender unas sesiones atrás, ‘En la plaza del Pilar’. Cantaremos aquella parte que ya conocíamos y aprenderemos las dos estrofas que le continúan; estas dicen así:

En la plaza del Pilar hay un banco de cristal
Donde van todas las mozas a aprender a festejar
Chifú chifú y dale con el chifú
En la plaza del Pilar nos ha dicho el silenciero
Que si no callamos pronto nos dará con el llavero
Chifú chifú y dale con el chifú

Cuando acabemos con esta actividad trabajaremos la percusión corporal; para esto, y tomando como referencia la canción que estamos aprendiendo, realizaremos el ritmo de esta primera a través de percusiones en nuestro propio cuerpo, como puede ser con las palmas, con las piernas, etc., y después los alumnos se pondrán por parejas, de forma que tendrán que marcar estos ritmos con los cuerpos de su compañero; podemos realizar percusiones en las manos del otro, en sus piernas, con la nariz, con los pies, etc, así también aprenderemos a conocer y a trabajar con los demás, no solo a nosotros mismos.

Poco a poco vamos formando grupos más grandes, realizando esto mismo en grupos de tres personas, cuatro, etc. Cuando lleguemos a grupos de seis será el grupo el que componga el ritmo de una canción, que luego enseñará a los demás a través de percusiones entre ellos.

Sesión 15. Enero

Para comenzar la sesión nos sentaremos en semicírculo, ayudando así a que los niños se calmen y dar comienzo a la actividad.

Como primera actividad los alumnos se tumbarán en el mismo sitio en el que estaban sentados; se trata de que cerremos los ojos mientras escuchamos la audición de este mes, “El lago de los cisnes” de Peter Chaikovski. Para esto, la pauta será que los alumnos se imaginen a ellos mismos bailando la música mientras la escuchan, pueden moverse como quieran y donde quieran, pueden saltar en la arena de la playa o volar por las montañas.

Al finalizar, abriremos los ojos y volveremos a sentarnos. Si alguno de los alumnos quiere compartir con el resto lo que ha imaginado durante la escucha podría resultar muy interesante.

Continuaremos entonces con otra actividad, en la que permaneceremos sentados de la misma manera; esta actividad estará dedicada a los ecos rítmicos. Los alumnos tendrán que realizar la repetición de los ritmos que realice la profesora con su voz. Para esto podemos utilizar, por ejemplo, la sílaba ‘la’. La profesora comenzará con ritmos más sencillos e irá aumentando progresivamente su dificultad.

Para finalizar, acabaremos de aprender la canción ‘En la plaza del Pilar’. Repasaremos aquellas estrofas que ya hemos trabajado y añadiremos la última que nos falta:

Son las tejas del Pilar de colores muy bonitos

Como están mirando al cielo las verán los angelitos

Chifú chifú y dale con el chifú

Finalmente podremos cantar la canción completa.

Sesión 16. Enero

Para esta actividad comenzaremos con la escucha de la audición referente a este mes con los niños sentados en semicírculo, para introducirla a los niños lo haremos como si se tratara de un juego; los alumnos tienen que tener los ojos cerrados durante la escucha de la música y tendrán que imaginarse lo que ellos quieran y la música les sugiera, pero es un secreto, no podemos decir a nadie lo que estamos pensando.

Una vez hayamos escuchado la audición, cada alumno plasmará a través de un dibujo aquello que haya imaginado anteriormente, con total libertad.

Para finalizar, cada alumno explicará aquello que ha dibujado mientras el profesor toma anotaciones acerca del significado de cada uno de ellos.

Estas notas pueden servir al profesor para formar un diario de campo conjunto con fotocopias de los dibujos realizados por cada uno de ellos.

Sesión 17. Enero

Durante esta sesión vamos a trabajar el tono a través de producciones vocales, para comenzar con esta sentaremos a los niños en semicírculo para tratar de captar mejor su atención.

Comenzaremos practicando con vocales, utilizando estas en tonos graves y en tonos agudos, para que así los niños puedan apreciar la notable diferencia y practicar antes de realizar la siguiente actividad.

Para esta actividad aprenderemos unos versos, los cuales nos permitirán experimentar con nuestra voz y con el tono de esta:

“El que tiene una voz muy grave, es papá (grave)

Quien la tiene muy aguda es mamá (aguda)

Luego tengo un hermanito, que es llorón (agudo)

Y mi perro que está en casa, es gruñón (grave)”

(Vv.aa., año no especificado; Recuperado de <http://www.mcgraw-hill.es/bcv/guide/capitulo/844819876X.pdf>)

Una vez hayamos experimentado con nuestras voces, dividiremos a los alumnos en diferentes grupos, que pueden estar formados por los mismos miembros de una mesa; cada mesa un grupo. Cada uno de estos recibirá un instrumento, uno por mesa; se trata de que, en grupo, compongan una melodía con el instrumento que les ha tocado; pueden experimentar con él o simplemente improvisarla. Dejaremos un tiempo para que se pongan de acuerdo entre ellos y aprendan su composición; posteriormente, repartiremos instrumentos para todos los alumnos de la mesa y podrán así mostrar sus composiciones a los demás compañeros.

Para finalizar la sesión, veremos un vídeo musical en el cual se trabaja la emoción de la tristeza, para que ellos la vivencien y así la conozcan cuando la vivan en sus situaciones cotidianas, veremos este vídeo en el que se muestra una canción que cuenta una historia acerca de una luna que está triste, se trata de una melodía que intenta trasmitir emociones de tristeza, pero que termina con un final feliz en el que la luna

recupera aquello que había perdido, provocando así que los niños no finalicen la actividad con emociones negativas, sino alegres por su final.

Encontraremos este vídeo en <https://www.youtube.com/watch?v=EoWsIvT27zg>

Sesión 18. Febrero

Para comenzar con esta sesión colocaremos a los niños de la forma habitual, sentados en semicírculo de forma que todos puedan atender al profesor.

Como primera actividad, vamos a realizar el aprendizaje de una nueva canción llamada ‘Canten señores cantores’ cuya letra es la siguiente:

Canten señores cantores lo que venían cantando (x2)

Y como recién llegado, alzo mi voz con respeto (x2)

Naranjales, duraznales, que bonitos carnavales (x2)

Para esto, el profesor primero cantará la canción completa, para que así los alumnos se empapen de su melodía y puedan comenzar a cantarla. Empezaremos primero con la primera de las frases, luego la segunda y la tercera. Cuando hayamos aprendido el texto de la canción, formaremos dos grandes grupos en el aula. Uno de ellos se encargará de cantar la primera repetición de cada frase y el otro grupo la segunda.

Como segunda actividad de la sesión, propongo la creación de un baile acorde con la nueva canción que acabamos de aprender. Para realizar este presentaremos la actividad como un concurso, pero un concurso muy especial, ya que participamos diferentes grupos pero los ganadores somos todos. Cada uno de los equipos podrá elegir su nombre, con la condición de que tiene que ser un nombre relacionado con la música, bien sea una nota, un instrumento, etc. De esta manera presentaremos a los grupos posteriormente.

Dividiremos el aula así en grupos pequeños de cinco personas, los cuales cada uno de ellos tendrá que crear una coreografía para la canción. Daremos tiempo a los equipos y cuando tengan sus pasos listos procederemos a concursar. El profesor puede ayudar o intervenir en los grupos.

Nombraremos a los diferentes equipos que saldrán a bailar mientras el resto de sus compañeros canta la canción.

Sesión 19. Febrero

Comenzaremos esta sesión introduciendo la audición correspondiente a este mes, “Fantasía impromptu” de Federico Chopin. Para esto colocaremos a los alumnos en semicírculo, de forma que captemos su atención antes de comenzar con la escucha de la música.

Una vez realizado este, comenzaremos una actividad de discriminación auditiva, en la que los alumnos deberán reconocer el instrumento que interviene en la audición. Para esto podemos volver a realizar la escucha de la obra. A través de esto introduciremos la siguiente actividad, que consistirá en la experimentación de los alumnos con un piano de suelo. Este se trata de una gran alfombra con forma de piano, la cual contiene dibujadas cada una de sus teclas como si se tratará de un piano real. Situando nuestros pies encima de estas podemos tocar igual que si lo hiciéramos con nuestros dedos sobre un piano de cola. Al presionar sobre sus grandes teclas suena el sonido que corresponde a la tecla que estamos tocando, de forma que cada uno de los alumnos pueda experimentar e improvisar diferentes notas.

Posteriormente, continuaremos trabajando con otro instrumento, esta vez perteneciente a la familia de percusión (esto nos servirá para introducir la diferencia entre esta familia y la de cuerda con la que hemos trabajado antes). Se trata del xilófono; el profesor mostrará este a los alumnos y lo tocará un poquito para que puedan ver sus sonidos y funcionamiento, aunque ya pudieron verlo en sesiones anteriores.

Una vez hecho esto, nos dispondremos a crear un xilófono humano, para esto, necesitaremos como voluntarios a tantos niños como láminas tiene el xilófono, cada uno de ellos representará una nota, y por lo tanto se pondrá en la posición que corresponda a la nota que representa, de forma que los alumnos formarán una fila imitando las láminas de este instrumento.

Las instrucciones serán, que cuando el profesor toque a un alumno, este tocará la nota que le corresponde en el xilófono y dirá el nombre de la nota que está tocando; daremos una de estos instrumentos a cada uno de los participantes. De esta manera, el profesor puede tocar el xilófono a través de las interpretaciones de sus alumnos.

Una vez mostrado su funcionamiento, podrán ser los propios alumnos los que salgan a experimentar con el xilófono humano que hemos creado.

Sesión 20. Febrero

Comenzaremos esta sesión con una actividad plástica, la cual nos servirá para introducir a los alumnos la existencia de las notas, pentagrama y clave de sol.

Se tratará de dar una pequeña explicación a los alumnos acerca de las funciones de cada uno, ayudándonos de la pizarra para representarlas. Una vez hayan podido ver y distinguir estos elementos, daremos a cada uno de ellos una plantilla con un pentagrama en un tamaño grande, con la clave de sol dibujada sobre este y varios círculos de goma eva de colores.

Los alumnos tendrán que reproducir la clave de sol con plastilina, superponiendo esta sobre la clave de sol que viene en la plantilla, y pegar los círculos de goma eva que representan a las notas sobre el pentagrama.

Una vez terminada esta actividad recogeremos las producciones de los alumnos y comenzaremos la siguiente, esta vez relacionada con la canción ‘Canten señores cantores’ trabajada en sesiones anteriores; para esta primero recordaremos esta canción cantándola todos juntos si es necesario en varias ocasiones o recordando con más énfasis alguna de las estrofas.

Una vez recordada, dividiremos el aula en dos grupos diferentes, cada uno de los grupos contará con un instrumento diferente del que dispondrán todos los alumnos. (Ej. Grupo 1 tamboriles y grupo 2 xilófonos)

La actividad se basa en que los alumnos interpreten el ritmo de la canción, de forma que primero intervendrá un grupo, mientras el otro espera y viceversa.

El profesor será quien indique el cambio de grupo e irá acompañando en todo momento a los alumnos marcando el pulso sobre su mesa o con un instrumento de percusión.

Antes de comenzar la actividad podemos practicar a través de ecos rítmicos, ejercicio ya realizado en sesiones anteriores pero que ayudará a prepararnos para realizar la actividad propuesta.

Sesión 21. Marzo

Comenzaremos esta sesión colocando a los niños en semicírculo. Una vez estemos en esta posición realizaremos la escucha por primera vez de la audición que vamos a trabajar este mes, en este caso “Pedro y el lobo” de Sergey Prokofiev.

Después de la escucha, trabajaremos el ritmo de esta audición, siguiéndolo a través de la percusión corporal. Comenzaremos siguiendo el ritmo a través de palmadas en las piernas, que posteriormente se convertirá en un palmeado con ambas manos y para finalizar podemos realizarlo en los brazos.

Cuando los niños hayan adquirido el ritmo y para finalizar la sesión, dividiremos el aula en tres grupos diferentes, cada uno de ellos palmeará de una de las tres formas que hemos practicado anteriormente, dividiendo a su vez la audición en tres partes, que permitirán que puedan intervenir todos los grupos.

A través de esta actividad pretendo que los alumnos vivencien el ritmo en su propio cuerpo y adquieran interés tanto por la música como por la obra musical que estamos trabajando.

Para finalizar, realizaremos una última actividad en la que dividiremos el aula en diferentes grupos, como por ejemplo por mesas. Cada mesa contará con una pizarra metálica y diferentes instrumentos imantados para poder poner en esta. La actividad consiste en la escucha de la audición que estamos trabajando y la discriminación auditiva de los diferentes instrumentos que intervienen en ella. Cada grupo pondrá en la pizarra los instrumentos que escuchen. Posteriormente cada grupo mostrará su pizarra y explicará a los demás los instrumentos que han escuchado y seleccionado. Por último el profesor, mientras la canción suena, reconocerá e explicará a los niños los instrumentos que intervienen en cada momento de la obra.

Sesión 22. Marzo

Para comenzar con esta sesión volveremos a realizar la escucha de la audición, esta vez la realizaremos desde los sitios correspondientes a cada alumno, para identificar las diferentes partes en las que se divide la obra, cada una relacionada con un animal.

Una vez los alumnos hayan diferenciado estas, dividiremos la clase en tantos grupos como animales salen reflejados en la audición. Daremos un instrumento diferente a cada

uno de los grupos, y mientras suena la música, cada grupo tocará y seguirá el ritmo de la canción únicamente durante la parte correspondiente al animal que le haya tocado.

De esta forma trabajaremos la discriminación auditiva de los alumnos, que tendrán que diferenciar las diferentes partes de la audición, y además ayudaremos a trabajar el ritmo, a su expresión y al respeto del turno de los demás.

Una vez realizada esta actividad, todos los niños se tumbarán en el suelo, dejando espacio entre unos y otros, y cerrarán sus ojos. De esta manera conseguiremos que estén relajados y centren su atención en la escucha. La siguiente actividad va dedicada a la discriminación auditiva; será esta vez el profesor quien ponga partes concretas de la audición. Los alumnos, escuchando esto, tendrán que adivinar de qué animal se trata. Haremos esta misma acción con todos los animales, en un orden que no sea el que sigue la audición.

Sesión 23. Marzo

Para la realización de esta sesión utilizaremos el siguiente recurso:
<https://www.youtube.com/watch?v=uQcaDVazWA0>

Se trata de un vídeo relacionado con la audición que estamos trabajando; a través de diferentes dibujos animados se narra una historia en la que las acciones de los personajes se corresponden con la música de Sergey Prokofiev.

Después del visionado de esta audición trataremos de reproducirla nosotros mismos, creando así una obra teatral a la que podemos añadir modificaciones y que estará basada en la pieza musical referente a este mes. Para ello podemos disfrazarnos o incluso añadir voces u onomatopeyas a la audición.

Sesión 24. Marzo

Dado que la sesión anterior realizamos una representación teatral guiada por la audición que estamos trabajando, esta sesión está dedicada a la exposición de esta representación ante otras clases. Podemos representar esta obra a niños de otras edades, dándoles a conocer así tanto la obra musical como nuestro trabajo con esta.

Sesión 25. Abril

Para comenzar con este mes, dedicaremos esta sesión al aprendizaje y canto de la canción “El monigote”:

Tengo este monigote se lo vendo por dos reales (x2)

Y si no tiene dinero me lo paga con un baile (x2)

Aquí está mi monigote (x2)

Cómprelo doña Juana que yo vendo cosa buena (x2)

Se alimenta con jarabe, con patata y berenjena (x2)

Aquí está mi monigote (x2)

Cómprelo doña Juana y espero que a usted le guste (x2)

Si despierta a media noche doña Juana no se asuste (x2)

Aquí está mi monigote (x2)

Para esto primero será el profesor el que cante la canción completa, y posteriormente comenzaremos su aprendizaje con los alumnos frase por frase. El profesor la cantará y los alumnos la repetirán.

Cuando su melodía y letra ya vayan siendo adquiridas por los alumnos, podemos añadir, a la vez que el canto, percusiones corporales que nos acompañen; estas nunca deben de ser más fuertes que nuestras voces.

Cuando finalicemos esta actividad y todos hayamos aprendido la canción, el profesor cantará una de las frases, y los alumnos los que tendrán que situarla y cantar la que viene a continuación. Para finalizar podemos realizar este mismo ejercicio pero simplemente a través del tarareo; el profesor tararea una frase de la canción y los alumnos tienen que continuarla.

Sesión 26. Abril

Para comenzar esta actividad sentaremos a los alumnos con forma de semicírculo, de forma que puedan atender al profesor y puedan concentrarse en la actividad.

Primero realizaremos la audición del mes de abril, “Nocturno Op. 72” de Federico Chopin. Posteriormente trataremos de relacionar esta pieza con un cuento.

Para esto, realizaremos la escucha de la audición pausándola cada cierto tiempo para ir introduciendo el texto del cuento, narrado por el profesor. Cuando la música esté sonando podemos ir imaginándonos aquello que sucede.

Para esta música en concreto utilizaremos el cuento ‘Pulgarcito’ de Charles Perrault; al tratarse de una melodía triste trataremos conseguir que al finalizar la actividad los niños no terminen con esta emoción negativa sino que a través del cuento daremos un final feliz a la historia.

Se trata de que a través de esta actividad sean ellos los que experimenten sus propias emociones, a la vez que introducimos la audición que vamos a trabajar durante este mes, tratando de que sean las emociones positivas las que queden al finalizar la actividad.

Para terminar, dedicaremos la última actividad de la sesión a la creación de un instrumento a partir de materiales reciclados, esta vez un instrumento de la familia de cuerda. Para esto necesitaremos cajas de quesitos vacías y gomas elásticas grandes. La actividad consistirá en, primero, pintar una de las partes de la caja, bien sea la inferior o la superior, y posteriormente colocar las gomas elásticas a su alrededor, simulando así las cuerdas de nuestro instrumento que ya quedará finalizado.

Sesión 27. Abril

Durante esta sesión volveremos a realizar la actividad de los dibujos que realizamos ya hace unos meses y compararemos resultados al ser dos tipos de música diferentes. Para esto, comenzaremos con la escucha de la audición de este mes con los niños sentados en sus respectivos sitios, para introducir esta a los niños lo haremos como si se tratara de un juego; los alumnos tienen que tener los ojos cerrados durante la escucha de la música y tendrán que imaginarse lo que ellos quieran y la música les sugiera, pero es un secreto, no podemos decir a nadie lo que estamos pensando.

Una vez hayamos escuchado la audición, cada alumno plasmará a través de un dibujo aquello que haya imaginado anteriormente, con total libertad.

Para finalizar, cada alumno explicará aquello que ha dibujado mientras el profesor toma anotaciones acerca del significado de cada uno de ellos.

Estas notas pueden servir al profesor para formar un diario de campo conjunto con fotocopias de los dibujos realizados por cada uno de ellos, con estos podrá realizar una comparación entre los realizados en esta sesión y los realizados en enero, correspondientes a otra audición diferente.

Sesión 28. Mayo

Comenzaremos esta primera sesión del mes con la audición, en este caso “Brindis” de *La traviata* de Giuseppe Verdi. Dispondremos a los niños en forma de semicírculo para que estén relajados cuando suene la música.

Una vez hayamos realizado la audición de esta, comenzaremos una actividad consistente en la realización de una danza para esta.

Para crear los pasos de esta serán los alumnos los que aporten las ideas; se tratará de una danza en gran grupo, en la que el profesor podrá participar e intervenir; será necesario que cada uno de los alumnos aporte al menos un paso a nuestra danza, es por esto que el profesor formará parte de la actividad, para controlar que todos los alumnos contribuyan con sus ideas.

Sesión 29. Mayo

Para comenzar esta sesión volveremos a recordar la canción referente a este mes. Para esto realizaremos su audición, esta vez cada alumno sentado en su sitio.

Continuaremos con una actividad en la que introduciremos a los alumnos las figuras musicales ‘negra’ y ‘corchea’. Ya habíamos trabajado anteriormente la existencia de diferentes notas que colocamos en un pentagrama, ahora le damos forma a estas, diferenciando estas dos figuras musicales. Para esto, primero realizaremos el dibujo de estas en la pizarra, explicaremos que para poder tocar una canción, como ya sabemos, necesitamos saber las notas de las que está compuesta, y son estas algunas de las figuras las que ayudan a los músicos a poder leer la música en las partituras y saber las notas que tienen que tocar. Reproduciremos entonces, con la silaba ‘la’ el sonido de una negra, comparándolo posteriormente con el de una corchea ‘lala’. Los niños repetirán esta acción, experimentando la diferencia. Podemos posteriormente realizar una pequeña sucesión de notas musicales para interpretar con los alumnos; para finalizar esta actividad podremos realizar esto mismo pero esta vez a través de la percusión.

Para finalizar, realizaremos una actividad para la diferenciación de sonidos cortos y largos. Los alumnos se situarán de pie dispersos por el aula, se trata de que den un paso grande cuando escuchen un sonido largo y un pasito pequeño cuando escuchen un sonido largo.

Sesión 30. Mayo

Para comenzar esta sesión tendremos que desplazarnos a un aula grande, como puede ser la sala de psicomotricidad, quitando todos los obstáculos. Para la realización de la actividad el profesor tapará los ojos a los alumnos con pañuelos; una vez todos los alumnos tengan los ojos tapados comenzará a sonar la música. El profesor llevará el radiocasete con él e irá desplazándose por la sala, los alumnos tienen que identificar de donde proviene el sonido e irse acercando a él a través de saltos coordinados con el ritmo de la música.

Conforme los alumnos consigan encontrar y tocar al profesor iremos destapando sus ojos, hasta que todos los alumnos lo consigan.

Terminada esta actividad, nos prepararemos para seguir trabajando la discriminación auditiva, esta vez a través de la diferenciación de sonidos. El profesor tocará en el piano una melodía; a continuación tocará la misma melodía pero con una nota cambiada. Preguntaremos a los alumnos: ¿Ha sonado la misma melodía? ¿Las mismas notas? ¿Cuál ha cambiado, la primera, la última? Seguiremos haciendo esto con varias melodías cortas, en las que algunas de las veces las dos que demos a comparar sean iguales.

Para finalizar, el profesor, con el mismo instrumento, tocará ‘Do’ agudo y ‘Do’ grave, explicando la diferencia de estos a los alumnos. La actividad consiste en que los alumnos se agachen si la nota que suena es grave y saltar si la nota es aguda.

Sesión 31. Mayo

Esta sesión es la correspondiente a la última del año, por esto realizaremos la escucha de todas las audiciones trabajadas durante esta propuesta, recordando así las actividades y momentos vividos y lo bien que nos lo hemos pasado con la música.

Posteriormente hablaremos con los alumnos, teniendo en cuenta sus opiniones acerca de lo trabajado, conociendo las emociones que les han transmitido las sesiones, que tipo

de audiciones les han gustado más y porque, que les han parecido las sesiones realizadas, que tipo de actividades les han gustado más, etc.

5.8. Metodología

Las actividades propuestas para trabajar esta unidad pueden adaptarse a las necesidades del grupo de alumnas y alumnos al que va dirigido, según el comportamiento o las características del momento concreto en el que se realice la actividad.

El profesor participará de una forma activa en el aula, realizará las actividades propuestas con los alumnos, la mayoría de ellas actividades grupales que requerirán que las explicaciones también lo sean.

Durante la puesta en práctica de la propuesta se trabajará una audición por mes; además del trabajo de esta dedicaremos las sesiones a otras actividades que no hagan que las clases sean tan monótonas, actividades cortas con las que ganar su interés y concentración.

En líneas generales se proponen las siguientes pautas metodológicas:

- Trabajar los contenidos de una manera dinámica, amena y motivadora. El uso de espacios diferentes como el aula de psicomotricidad o el empleo y creación de diferentes instrumentos serán algunos recursos que nos ayudarán a conseguirlo.
 - Propiciar un ambiente comunicativo, distendido y participativo que permita tener en cuenta en todo momento los intereses de los alumnos y favorecer la motivación para el aprendizaje.
 - El trabajo interdisciplinar facilita la globalización de contenidos y el aprendizaje. Trabajando así varias áreas dentro de la misma propuesta como son la comunicación y el lenguaje o el conocimiento de sí mismo.

5.9. Evaluación

La evaluación se llevará a cabo principalmente a través de la observación, teniendo en cuenta al niño tanto a nivel individual como grupal. El propósito de esta evaluación es valorar el posible avance de cada niño, las dificultades que pudieran surgir, y

encontrar formas de solucionarlas: es decir, se trata de una evaluación formativa. Todas las sesiones formaran parte de esta evaluación del alumno, útil para poder tener en cuenta el proceso de aprendizaje.

Nos centraremos también en una evaluación sumativa en la que veremos si los alumnos han cumplido con nuestros objetivos propuestos en un principio.

Además de esto también se evaluará:

- La participación activa en las sesiones
- La producción de movimientos corporales individual o grupalmente
- La exteriorización de sus propias opiniones
- La memorización de las obras musicales
- La demostración de esfuerzo e interés en las sesiones
- La expresión de emociones a través de sus propias producciones
- El respeto por las normas y por sus compañeros
- La calidad de las producciones.

6. REFLEXIONES PERSONALES Y CONCLUSIONES

A lo largo de la historia podemos encontrar muchos músicos destacados. Sin embargo, cada época es diferente a la anterior, en cada una de estas se tienen diferentes conocimientos musicales y se transmiten de una manera diferente, teniendo en cuenta el desarrollo musical que hay en ese momento y los medios de los que se disponen, que afortunadamente siempre están en aumento.

Con los recursos de los que disponemos podemos realizar estudios musicales con mayor profundidad, como puede ser conocer y trabajar las emociones de los niños a través de la música, y también trasmitirles estos conocimientos de una manera más motivadora para ellos.

Considero positivo tanto el trabajo de las emociones en Educación Infantil como el poder relacionarlo con la educación musical; pienso esto ya que son muchos los

beneficios que podemos obtener como resultado de esta relación, tales como el desarrollo de la empatía, el saber valorar y comprender a los demás, el conocimiento de sí mismo, etc, valores imprescindibles para un buen desarrollo como personas que deben empezar a trabajarse como base desde las edades tempranas y a los que el sistema educativo no suele dar respuesta, provocando así una obstaculización del aprendizaje.

El trabajo de las emociones positivas hace que mejoremos el bienestar y el desarrollo psicológico de los niños, debemos de tenerlas en cuenta en todo momento, no solo durante actividades concretas, sino que, como ya hemos nombrado, esta etapa se caracteriza por su globalización de las diferentes áreas y por lo tanto el trabajo de las emociones positivas debe ser continuo.

A pesar de esto, pienso que no debemos de dejar de lado las emociones negativas, emociones que se dan en el día a día de los alumnos y que podemos ayudar a controlar haciendo que estas sean conocidas para ellos.

La música puede ser un gran aliado para el desarrollo de estas, ya que esta promueve su expresión e identificación, ayudando así a estimular el autoconcepto, el conocimiento de sus propios intereses, metas, posibilidades y limitaciones, lo cual ayudará a un aumento positivo de la autoestima que, por supuesto, tendrá una buena repercusión en los resultados académicos.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albornoz, Y. (2009). Emoción, música y aprendizaje significativo. *Revista educere-artículos arbitrados* (44), 67-73.
- Alonso, E. (2010). *El lobito*, [vídeo]. Recuperado de
<http://www.musicaeduca.es/recursos-aula/audiciones-clasicas/100-el-lobito>
- Alonso, E. (2012). *Llegó el otoño*, [vídeo] Recuperado de
<http://www.musicaeduca.es/recursos-aula/audiciones-clasicas/38-llego-el-otono#cómo-se-trabaja>
- Bachmann, M. (1998). *La rítmica Jaques-Dalcroze: una educación por la música y para la música*. Madrid: Pirámide.
- Cabello Salguero, M. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niño/as de educación infantil. *Revista pedagogía magna*. (11), 178-188.

- Cabrelles Sagredo, M. (2007). Las emociones y la música. *Revista de Folklore* (324), 183-192.
- Clemente Martos, M. (2013). *Inteligencia emocional en niños: Inteligencia emocional en la base de la educación*. Recuperado de <http://www.educapeques.com/escuela-de-padres/inteligencia-emocional-en-la-base-de-la-educacion.html>
- Dueñas Buey, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XXI: Revista de la facultad* (5), 77-96
- Frega, A. (1996). *Música para maestros*. Barcelona: Grao.
- Goméz-Ariza, CJ., & Bajo, T., & Puerta-Melguizo, MC, & Macizo, P. (2000). Cognición musical: relaciones entre música y lenguaje. *Revista cognitiva* (12), 73-75.
- Graetzer, G., & Yepes, A. (1975). *Introducción a la práctica del Orff-Schulwerk*. Buenos Aires: Barry.
- Hegyi, E. (1999). *Método Kodály de solfeo I*. Madrid: Piramide.
- Hemsky, V. (1964). *La iniciación musical del niño*. Buenos aires: Ricordi.
- Lacárcel Moreno, J. (2003). Psicología de la música y emoción musical. *Revista Educatio* (20-21), 213-226.
- López, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado* (54), 153-168.
- Márquez Brenes, M. (2009). La inteligencia emocional en la educación. *Revista innovación y experiencias educativas digital* (15).
- Mosquera Cabrera, I. (2013). Influencia de la música en las emociones. *Realitas, revista de las ciencias sociales, humanas y artes*, 1 (2), 34-38.
- Muñoz García, A. (2010). *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil*. Madrid: Pirámide.
- Sarfson, S. (2002). *Laberinto. Música del mundo para niños*. [CD]
- Vv.aa. (año no especificado). *El lenguaje rítmico-musical*. Recuperado de <http://www.mcgraw-hill.es/bcv/guide/capitulo/844819876X.pdf>
- Willems, E. (1994). *El valor humano de la educación musical*. Barcelona: Paidos.